NUMERO 12 • AÑO I 29 DE JULIO DE 1972 15 PESETAS

HERMANO LOBO

semanario de humor dentro de lo que cabe





Agenda privada de Pero Núñez



Para estar acorde con las fechas, he inaugurado en mi casa la instalación de un ventilador. Había pensado invitar al alcalde para que conectara por primera vez el enchufe, pero como el hombre tendría muchas cosas más importantes que hacer y el calor era apremiante, he decidido celebrar la inauguración de mi ventilador en la intimidad, sin alardes publicitarios.



Raphael y Natalia Figueroa se han casado secretamente, rodeados de periodistas por todas partes, como era de esperar, en la Venecia de las inundaciones y el romanticismo. Estas bodas de la «prensa del corazón» que se rodean de misterio, más por respeto al reportaje en exclusiva —que se vende a cientos de miles de pesetas— que por respeto a la vida privada. No debieran dejarse celebrar en época en que la mayoría de los ministros del Gobierno inauguran por acá y por allá en estas fechas del 18 de julio. La política no debería permitir que el esplendor de las primeras páginas de los periódicos se las robe una boda.

★

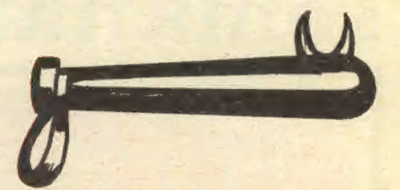
Ronald Reagan, el actor de Hollywood m e t i d o a mensajero de Nixon, ha visitado Madrid con un itinerario que ya se está convirtiendo en rutina para la mayoría de las personalidades extranjeras que llegan a la capital española: visita al Jefe del Estado, al Príncipe de España, al vicepresidente del Gobierno, al ministro de Asuntos Exteriores... y a Lucero Tena. No cabe duda que aún se promociona con fuerza la España de la castañuela. Y a este paso, no me extrañaría que los tablaos flamencos intenten alcanzar rango, por lo menos, de Ministerio.



Según los últimos recuentos de la Tabacalera, los modestos «Celtas» siguen siendo los cigarrillos más consumidos por los españoles (un 20 por 100 del total), con mucha diferencia sobre las demás marcas. No quiero deducir de ello que en España aún somos pobres, porque siempre saldrá por ahí algún iluminado del momento que me gritará demagogo, afirmando con la misma estadística que un 80 por 100 de españoles ya no consumen «Celtas», lo que da idea del alto nivel de vida que hemos alcanzado en los últimos años.



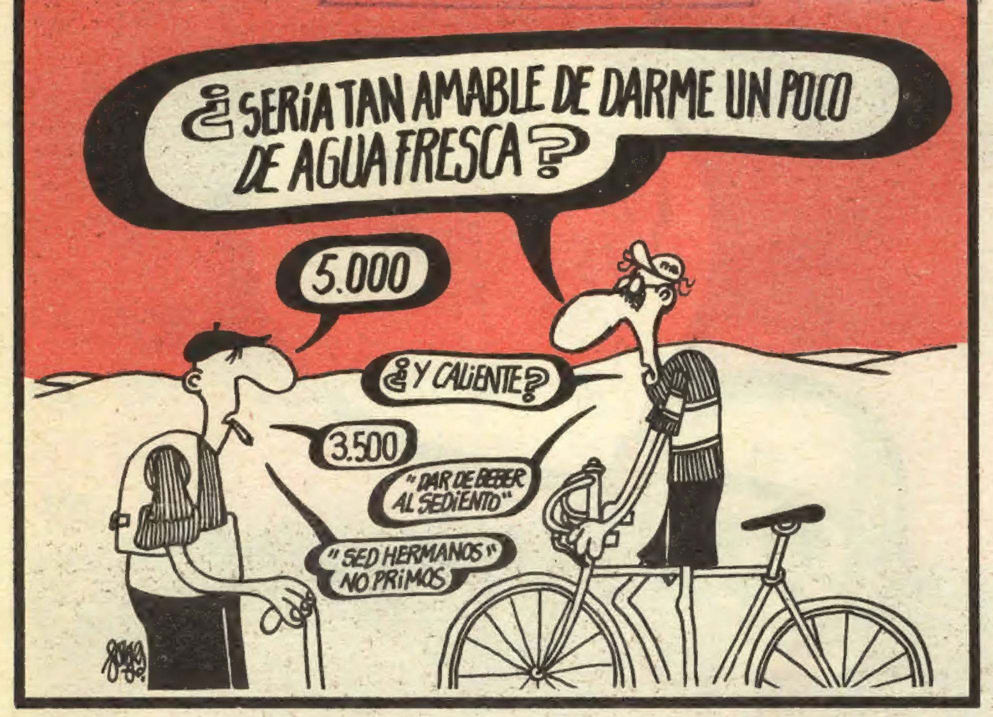
Después de conocer tan ajetreados días como ha tenido el bueno de San Fermín haciendo quites en Pamplona, parece increíble que todavía ninguna promotora de Urbanizaciones, S. A., haya hecho pública una nota invitando al Santo a unos días de descanso junto a una playa o entre pinos, en un maravilloso complejo turístico.



Pedro Ocón de Oro, que debiera ser medalla de la generación del ocio, pone su firma en un crucigrama del que recojo estos enunciados, en verticales y horizontales: «Restaurante de la calle de Alcalá, que es también cervecería famosa»; «Bar de la calle de la Basílica, que dirige el campeón de coctelería E n r i q u e Bastante»; «Nombre de unas grandes perfumerías madrileñas, cuya central está en la calle del Carmen»; «Marca mundialmente conocida de magnetófono a "cassettes"»; «Famoso gas imprescindible en la vida española»; «Seguida de la palabra express, conocida agencia de viajes»; «Seguida de la palabra park, la más lujosa y de mejores atracciones mundiales, sala de fiestas de Madrid». Y por el estilo, otros muchos. Yo le propongo este otro enunciado: «Seguido de la palabra De Oro, nombre de un conocido firmante de crucigramas que no repara en firmar publicitarios para hacerse de lo que su apellido indica».



HERMANO LOBO • SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director: ANGEL GARCIA PINTADO
Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20-MADRID-15
Tel. 224 65 72 al 77 • Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19-MADRID-5 • Dep. Legal: M. 12.974-1972









LA ESTETICA DEL SECANO

SI un señor coge ocho mil duros y se va al campo, sobre todo al campo de la mística Castilla, ara diáfana de las Españas y le dice al tío Felipe que quiere comprarle la heredad, el tío Felipe se pone muy contento y por ocho mil duros es problable que le dé a usted cuatro lomas de encinares, con pardos berrocales, cerros cenicientos, un suave alcor y un otero cárdeno por donde se pone el sol. Todo eso por ocho mil duros. En cambio si usted le pide a un pintor de la escuela de Madrid que le venda un cacho del mismo secano pintado al óleo, de sesenta por ochenta centímetros, el pintor de la tercera escuela de Madrid se destapa con que quiere por eso treinta mil duros. Con lo cual se demuestra que el idealismo en Filosofía no es una teoría fenecida sino más bien una fórmula de inspiración estética y una fuente de billetes de mil y que la agricultura puede cotizarse sobre el papel, en el reglamento o en el discurso del ministro del ramo, pero sobre el alcornoque en sí mismo carece de valor.

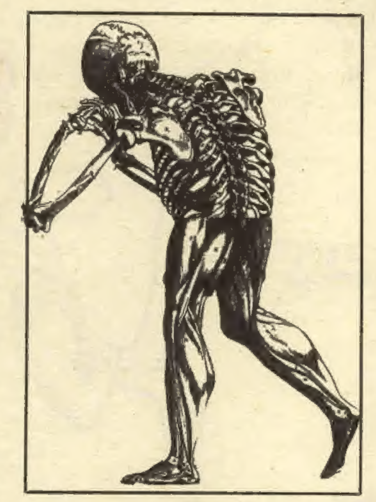
Si no hubiera otras razones para la concentración parcelaria, bastaría con comprobar la alta cotización que alcanza cualquier cuadrito de secano pintado al óleo y a mano. Ni estéticamente se lleva hoy el latifundio. Si el latifundio sirve para que se desarrollen las pezuñas del toro bravo o para que un conejo corra durante todo un día sin cambiar de dueño o para que los jornaleros se larguen a Alemania y no precisamente a asistir a un congreso de pornografía, eso es importante y yo no me meto. La política está prohibida y la Reforma Agraria, aparte de no ser afrodisíaca, debe de ser un tema muy difícil cuando aquí se lleva intentando hacer durante cien años y no se ha conseguido. Este en un comentario estético.

En los campos de secano puede que haya enterrados morriones, yelmos y lanzas de guerreros moneros, pero sobre esa historia muerta y enterrada ahora hay fanegas de patatares de año y vez, barbechos para grajos y campesinos con boina que juegan al guiñote o la garrafina, según culturas. Los pintores de secano hacen muy bien en cobrar tanto porque no sólo venden almagre. Sobre esta tierra brillante por la luz áspera de la sequía, Santa Teresa escribió «Las Moradas» y fundó convento, San Juan de la Cruz pasó la noche oscura, cabalgó el Cid, comió liebres el Arcipreste, lloró Jorge Manrique viendo cómo los ríos, sin trasvase, se van al mar sin regar nada, paseó un ataúd por los ventisqueros Juana la Loca y murió estoqueado el perro Paco. Eso se paga. Los pueblos de secano tienen dos pasiones: sembrar trigo y mandar. Por lo menos aquí el trigo es de mala calidad sin precio en el mercado. Pero los pintores de la escuela de Madrid, que han formado su estética sobre esta ara diáfana, cobran caro porque venden óleo, historia y barbecho con impuesto para un polo de desarrollo. Hacen bien.

VICENT



SENSACIONAL HALLAZGO



Un reportero gráfico pudo obtener e s t a instantánea, por la espalda, del hombre hallado en Villacarca del Bierzo.

En el término municipal de Villacarca del Bierzo ha sido hallado el cuerpo incorrupto en vida de J. D., de quinientos cuarenta años, quien hasta ahora ha venido ejerciendo una influencia muy fuerte sobre los pastores de ganado merino de aquella comarca. La edad de J. D. ha sido determinada, con pocas posibilidades de error, por personal técnico del Laboratorio Arqueológico Nacional, quienes suponen que el caso de J. D. es el único de vivo incorrupto que queda en la latitud 180,5 del meridiano de Greenwich, que pasa por París.

J. D. se negó a recibir a los periodistas, y, colocado ante la presencia palpable y muy próxima de la «Guapa con Lobanillo 1970», J. D. no dio muestra alguna de excitación. Ningún músculo de su cuerpo pareció responder a tales estímulos, lo que ha hecho deducir a los científicos llegados de todo el mundo, que el caso de J. D. es tan extraordinario a simple vista, que pudiera ser que su incorruptibilidad en vida se prolongara todavía sesenta o setenta lustros más.

La memoria de J. D. es prodigiosa, como lo demuestra el gran recuerdo que guarda del cardenal Cisneros, cuando visitó aquella comarca serrana en el verano de 1502, y con el que tuvo el honor de charlar campechanamente sobre sementera temprana. Tiene ideas fijas acerca de la Ilustración, que parecen diferir algo sensiblemente de las del historiador p r o f e s o r Madariaga.

Una vez empadronado de nuevo, ha sido devuelto a su cabaña. En los últimos días de observación y control ha dado ciertas muestras de impaciencia, las cuales, según los científicos, podrían haberse convertido en impulsos agresivos de cierta peligrosidad.

Los análisis de las muestras van a ser enviados al Museo del Hombre Incorrupto, en las islas Fiji.



HUELGA EN EL LICEO FRANCES

PIDEN ENSEÑANZA EN VERNACULO

Los alumnos de los Liceos Franceses se encuentran en huelga desde la mañana de ayer. La casi totalidad del alumnado de estos centros se personó (¡qué risa eso de «se personó»!) en las aulas a la hora acostumbrada, pero se negaron a dar clase, aduciendo que exigían que se les diera el Bachillerato francés en castellano vernáculo. Los profesores, en vista de la actitud de los alumnos, se retiraron, y una comisión de éstos fue recibida por los directores —excepto en Murcia, que no hay Liceo Francés— para exponer sus pretensiones.

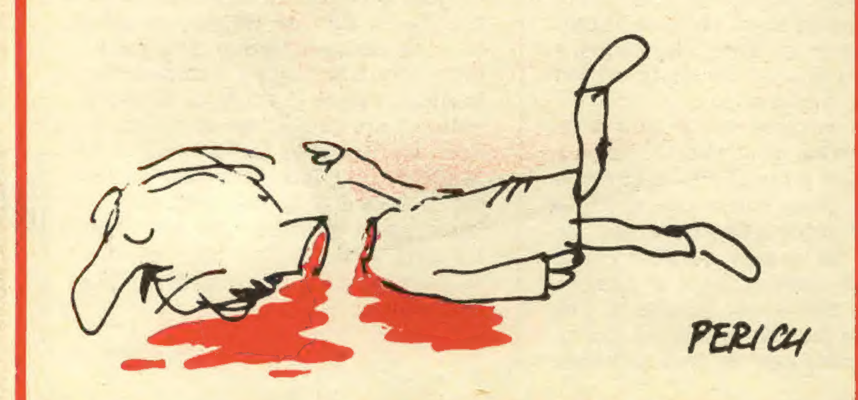
La comisión expresó su deseo de que en adelante las enseñanzas se impartieran en vernáculo, porque dar el Bachillerato en francés y luego hablar con sus padres y amiguetes en vernáculo les producía un trauma fácilmente advertible por los psicólogos, a los que se había pedido dictamen. La Dirección prometió estudiar el caso y los alumnos se retiraron ordenadamente a sus a u l a s, donde en el momento de transmitir esta información se solazan bebiendo vino tinto y cantando una versión de «Frére Jacques» y el «Asturias, patria querida».

PARECE QUE LOS ALUMNOS DEL BRITISH INSTITUTE SECUNDARAN LA HUELGA

Se han recibido noticias en el sentido de que los alumnos del Bristih Institute están a punto de adoptar una actitud parecida a los del Liceo Francés. Eso han deducido los observadores del hecho de que se han introducido en el edificio del Institute varias garrafas de vino tinto, guitarras y boquerones en vinagre dentro de bolsas de plástico. Se esperan acontecimientos.

—Fui yo quien dije a Cristóbal el camino de las Indias —ha declarado recientemente el famoso huevo de Colón cuya imagen reproducimos gustosamente.







Elixir estomacal

POR fin Von Braun me consiguió un «bunker» de verano para pasar mis vacaciones. Nada menos que en Miami Beach. He cruzado las aduanas disfrazado de viuda de Ironside. Un aduanero imbécil ha comentado:

—Debió ser el primer amor.

—Grosero.

Le he dicho yo y me ha salido un vozarrón de concentración de Nuremberg. El aduanero se ha quedado atónito y yo he pasado con la dignidad de una viuda.

El «bunker» es bastante mono y tiene la ventaja de que se comunica muy fácilmente con el local donde se celebra la convención demócrata. La he podido seguir de cerca. El primer día en que asistía me cruce con Wallace por un pasillo. Su silla de ruedas era bastante estilizada, pero la mía parece un paquebote y no dejaba pasar la suya.

—Arrímese más a la derecha.

—Yo voy por mi derecha.

—Y yo también —argumentaba él, que en el fondo es un demócrata—. Pero arrímese un poco y así pasaremos los dos.



—Yo me arrimo lo que quiero.

Dos impertinentes guardaespaldas de Wallace han alzado mi silla de ruedas por los aires a pesar de mis protestas y mis pataleos. Cuando Wallace se alejaba entre risotadas yo le gritaba: «Farsante, demócrata, dominguero...».

—¡Es un dominguero! Aquí le quería ver yo, en una silla de ruedas desde mil novecientos cuarenta y cinco y sólo para disimular. ¡Dominguero!

Pero no insisto en las minucias de este lamentable incidente. En mis pupilas conservo el horror que me ha causado toda la convención, por dentro y por fuera. Traté de tejer una red en la que cayera McGovern y que sirviera de trampolín para una candidatura Humphrey-Wallace. Me reuní incluso con Hubert Humphrey. Nada más entrar en mi «bunker» ya me cayó mal. Vino hacia mí, me palmeó la espalda sin ninguna consideración ni a mi edad ni a mi estado, y luego me tiró del bigote sin respetar las canas amarillas que allí crecen hirsutas.

DEMOCRATAS, COMUNISTAS, JUDIOS Y DEMAS RALEA

—Adolfo, dichosos los ojos que te ven. Estás en buena forma.

—Le he llamado para tratar de salvar lo que insensatamente ustedes están perdiendo. El control de la convención.

—Eso está perdido.

—No si siguen mis instrucciones. Ante todo, hay que cargarse a McGovern.

—Traerán a Kennedy.

—Y después a Kennedy.

—Traerán a Paul Newman o a la Shirley McLaine. Está muy mal la cosa, guapísimo, que estás boyante, furer. Se dice así, ¿no? Ja, ja, ja.

—No se dice así, pero es igual. Además, no me explico cómo puede usted reír ante esa catástrofe.

Y entonces se me derrumbó. Se puso a llorar a moco tendido, colgante y batiente, derrumbado sobre la silla de ruedas de repuesto que siempre tengo en el «living» de todos mis «bunkers».

—¡Ha sido una conspiración! Los comunistas, los «hippies», las mujeres liberales, los homosexuales... ¡Todos con McGovern!

—Si las cosas han ido así es porque ustedes han dejado que degeneraran.

Pero con aquel llorón no se podía hacer nada, y he ordenado que lo apartaran de mi vista. He movido mis tentáculos en busca de un «killer» a sueldo que le diera un buen susto a McGovern.

—Con lo que piden por matar a un candidato vive usted dos siglos en un «bunker» con aire acondicionado.

—¡El vil metal! ¿No hay quien mate en este país por principios?

Consciente de la gravedad del momento histórico he decidido hacerlo yo. Pero la mala suerte se ha cruzado en mi camino. Iba yo por un pasillo camino de la sala donde McGovern peroraba cuando de nuevo me he topado con Wallace.

—¡No sabe usted conducir!

—¡Usted es un dominguero!

Le he tirado el claxon de mi silla y le he dado en la cabeza. Se ha puesto a gritar y ha venido la Policía. Nos han llevado a la Comisaría del distrito. Allí un guardia irlandés, imbécil y petulante, me ha preguntado que por qué llevaba yo un rifle de repetición con cinco cargadores de repuesto. Y he dado la cara, como un hombre. He dado mi nombre completo y he revelado mis intenciones.

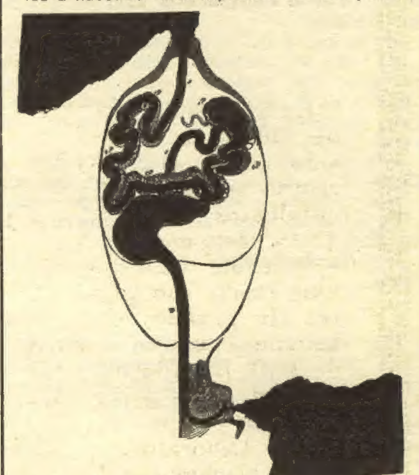


Von Braun ha llegado en el momento oportuno, cuando ya me metían en la ambulancia, camino del frenopático. Amablemente me ha reprochado mi acceso de sinceridad, y yo le he pegado un bocado en una oreja, porque con alguien tenía que desahogarme.

Adolfo

NUEVA INDUSTRIA NACIONAL

¿Estaremos en situación de exportar miasmas en 1973? Todos los indicios parecen suponer que sí. El aumento bruto de humos y similares ha sufrido un espectacular incremento en el último bienio y el consumo por habitante-año parece que está llegando a la saturación. Una buena política exportadora parece ser que en estos momentos podría ser la solución idónea para desprendernos de los excedentes intoxicadores. Porque desaprovecharlos tirándolos a nuestros ríos empieza a ser una pena.

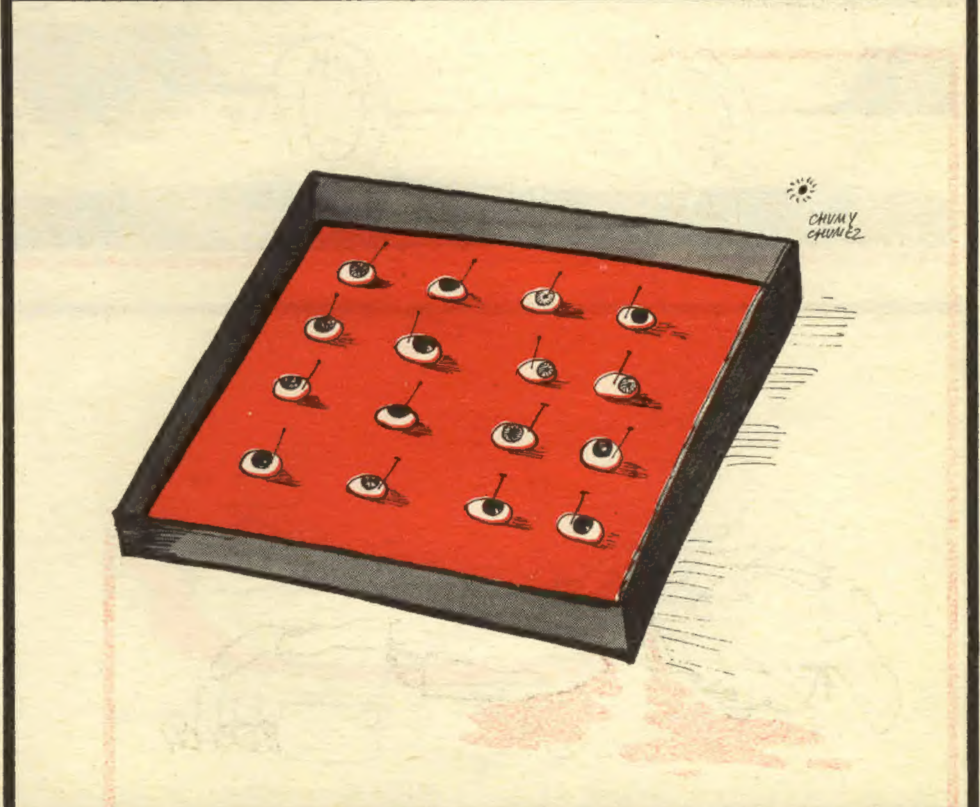


DESPIDO PROCEDENTE

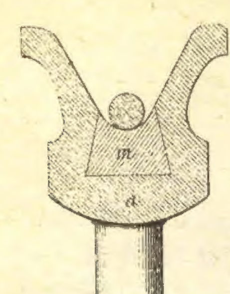
La Magistratura de Trabajo ha declarado procedente el despido del matrimonio formado por el gallo Manolo y la gallina Justina, que venían consumiendo la píldora con grave detrimento de la producción industrial de la granja avícola demandante.











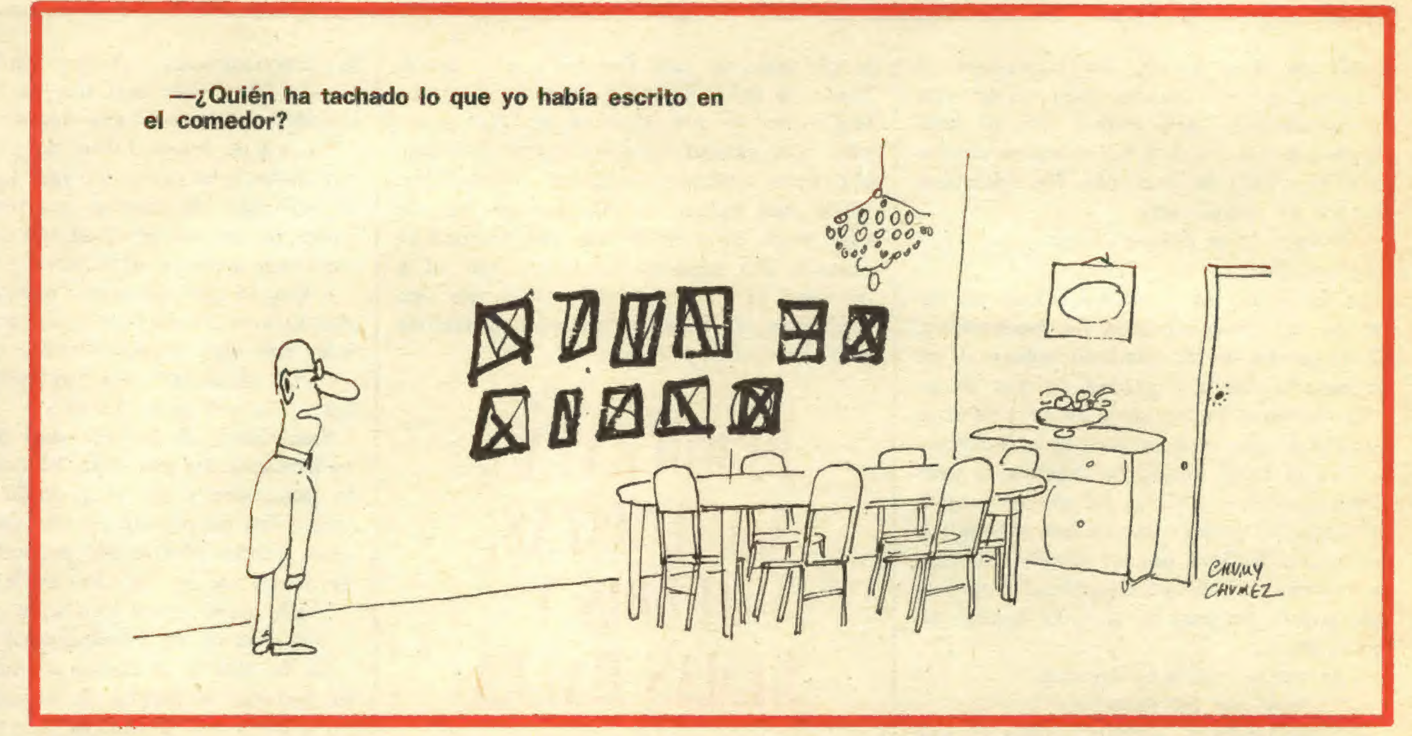
FUSIBLES

—Levántese. Esto no pirula.
Me incorporé casi fastidiado. Dije:
—¿Qué pasa?
No me contestaron. Farfullaban entre sí y hurgaban torpemente en el cuadro de mandos.
—¿Tiene alguien un pitillo? —dije, por decir algo.
El de la tira al cuello, solícito, me ofreció su paquete. Fumé lentamente. Uno de los del cuadro soltó un juramento.
—¿Te ha dado? —preguntó el más grueso.
El otro se paseaba entre imprecaciones chupándose un dedo con fruición. Me acerqué como distraído. Al cuadro se le habían «ido los fusibles». Siempre he sido muy manitas. En casa nunca entró ningún experto en estas cosas. ¡Chapuceros!
—Se le han ido los fusibles —dije, por fastidiarles, dogmáticamente—. Todos se me quedaron mirando.
—Si quieren y me dejan, puedo repararlo.
Se miraron muy extrañados entre sí. El del pelo blanco dijo:
—Sería demasiado. Llamen a un técnico. Será mañana...

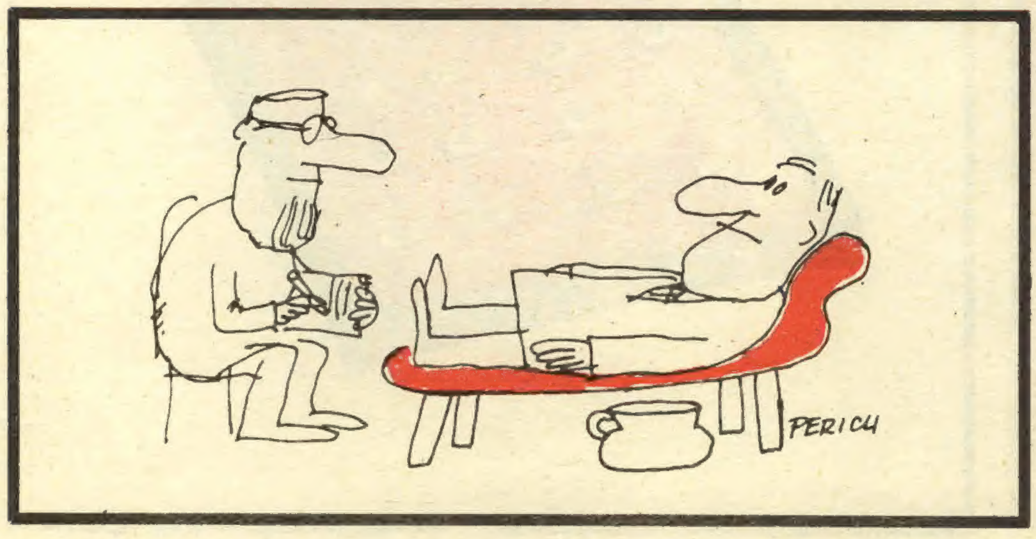
*

Hoy espero, una vez más, el chirriar de la puerta, la cara compungida del reverendo, etcétera. Suponiendo que el electricista no sea un chapuza y haya sabido colocar los fusibles al cuadro (400 voltios de continua) de la silla eléctrica.

JAMES «SMITH»











el quijote apócrifo

Enterado don Quijote de la adulteración del aceite, montó en cólera por lo criminal de esta acción, y determinó resolver, con la presteza que le caracteriza, tan enojoso asunto. Siguiendo el consejo de su escudero de que «por el hilo se saca el ovillo», decidió comenzar la investigación por el principio, por lo que se dirigió a la provincia de Jaén, y no bien se habían adentrado en un olivar, cuando divisaron a un aceitunero refocilándose con una mozuela; llegóse don Quijote a ellos y preguntó al hombre que si aquella mujer era su legítima esposa, a lo que contestó que no.

—No os aplicaré yo el castigo que merecéis —replicó el de la Triste Figura—, pues observo que no estáis armado caballero, y a los que profesamos la orden de la andante caballería no nos es permitido medir las armas con villanos; pero sí os las entenderéis con mi escudero si no deponéis vuestra adúltera actitud entre las aceitunas, causa a todas luces de que el aceite que de aquí se extrae esté adulterado.

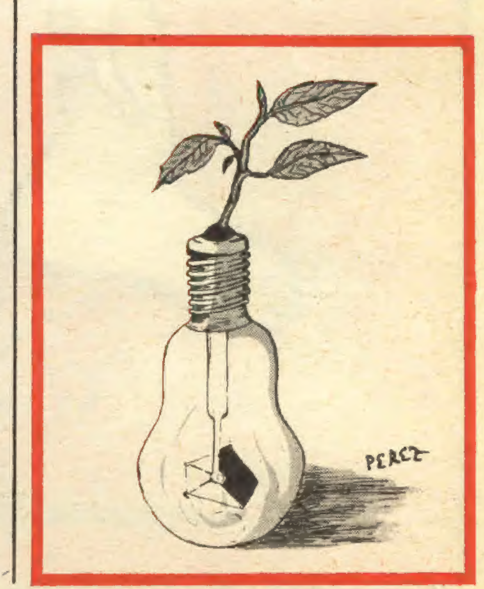
Comprendió su mala acción el aceitunero, y ante su arrepentimiento, optó don Quijote por continuar su camino, y así llegaron a la factoría de RAYAMSA (Refinados de Aceites y Adulteración de los Mesmos, S. A.). El hidalgo no se arredró ante las medidas de seguridad de la empresa, que hacían casi infranqueable la puerta, sino que se alegró de que todos trabajasen, pero seguro, y adentrándose por el laberinto de antesalas y secretarías, esquivando a los ejecutivos que trataban de impedir su paso, llegó hasta el despacho del director-gerente, al que dijo con la espada desnuda:

—Non fuyades, cobarde, que es sólo un caballero el que os acomete. Sabida es la mezcla de grasas que hacéis con el aceite, y vengo a presentaros batalla y haceros pagar vuestra osadía.

—Bien se librará vuestra merced de hacer tal cosa —replicó el director-gerente—, que conozco a personas muy influyentes que os retirarían el carnet, y sin él, ya sabéis que, según la legislación vigente, no se puede ejercer el oficio de caballero andante.

Contrarióse don Quijote ante estas amenazas, y se alejó cabizbajo de RAYMASA, porque, ¿qué podría hacer él si le retiraban el carnet?

PIBE HAMETE



Y... ¡ZAS!

por TIP y COLL

Muchos hombres presumen de la fidelidad de su esposa. Un día se presentan en casa de improviso y... ¡zas!



La mayoría de los novios van al matrimonio llenos de ilusión. Pasan unos años y... ¡zas!



Las personas nacen, crecen, se reproducen y... ¡zas!



La conocí el lunes. El martes me invitó a tomar una copa en su apartamento. Y el mismo martes... ¡zas!



Conozco infinidad de chicas honestísimas, pero que a lo mejor se toman una copa y... ¡zas!



Juanita le decía a su novio: «No te preocupes que no hay ningún peligro». El novio de Juanita se confió y... ¡zas!



Los indios americanos vivían tan tranquilos. Llegamos nosotros y... ¡zas!



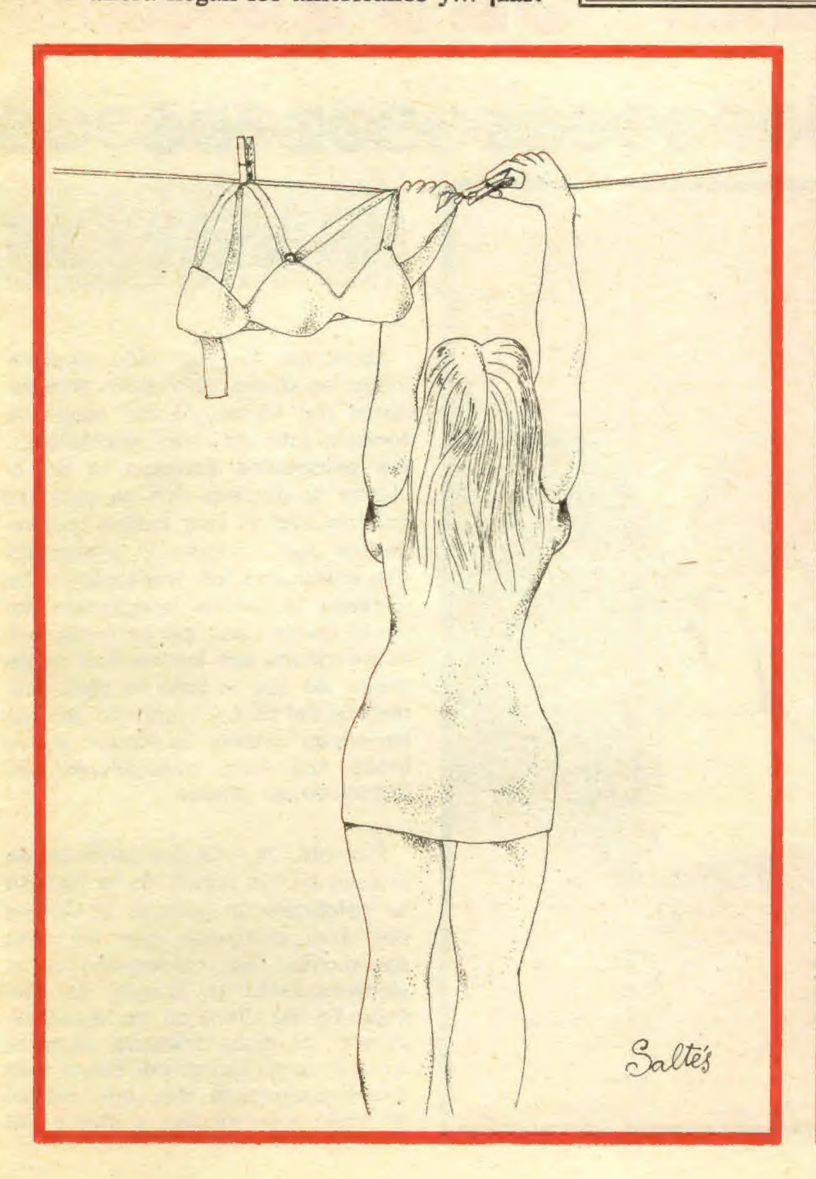
Y ahora llegan los americanos y... ¡zas!

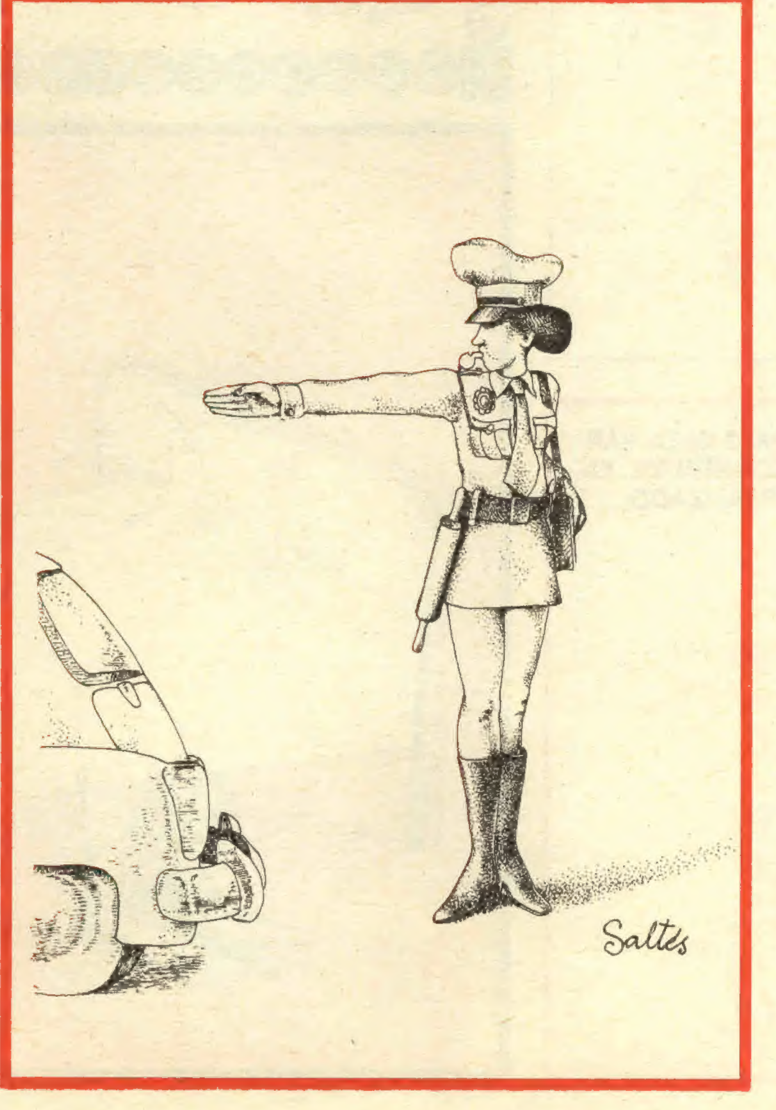


¡UN FIN DE SEMANA CON RAPHAEL!



Si consigue usted adivinar cuál de estas alianzas es la que utilizó Raphael en su enlace matrimonial con la señorita Natalia Figueroa, podrá usted ganar un bello fin de semana con nuestro famoso cantante, cuando éste haya cumplido los compromisos matrimoniales de su luna de miel. ¡No lo dude! ¡Envíenos la respuesta cuanto antes! Abstenerse caballeros.







VOCACION DE SEÑORA RESPETABLE

Desde muy pequeñita, mientras las demás nenas jugaban con muñecas, Consuelito, que las miraba cejijunta, quería llegar a ser muy pronto una señora respetable. «Abuela —le decía a su mamá—, quiero ser ya mayor y llamarme doña Consuelo y ser una señora respetable. Quiero tener un marido digno y respetado y unos hijos reverenciosos y trabajadores; quiero unas hijas honestas y juiciosas; deseo (y no hace falta decir que ardientemente) tomar estado y formar un hogar ejemplar». Le respondía su madre que aguardara un breve espacio, porque el Supremo Hacedor se encargaría de dar cumplimiento a tan hermosos deseos y le concedería la mano de un prócer que la ampararía bajo su hermoso bigote y daría lustre a su apellido con su leontina de oro. «Pero tiene que parecerse —gruñía Consuelito, sin acabar de conformarse— a Francisco José de Austria o al marqués de la Vega de Armijo, o al general Narváez». Su madre la tranquilizaba: «Sí, nena, sí, Dios es Todopoderoso».

Ansiosa de seriedad y respeto, de prestigio y farde, de brillo social y parroquial, Consuelito fue creciendo. A los quince años recriminaba a las de su edad porque no pensaban más que en poesías y canciones, y enarbolando el bastidor las increpaba: «Bordad vuestro ajuar, mocosas, o no lograréis ventajosos casamientos». Y ellas la miraban atónitas y sobrecogidas. «M i r a d, oíd lo que aquí dice Fray Luis en su obra imperecedera...».

Y t o d a s emprendían la huida mientras Consuelito leía edificantes párrafos de «La perfecta casada»...

Como era monilla, tuvo pretendientes, pero los fue sacrificando sucesivamente a medida que otro más respetable le eyectaba los tejos. Llegó a su madurez de señora respetable y fue cuando dijo su famosa frase: «¡A la juventud, lo que le hace falta es disciplina!». Nuevos pretendientes afluyeron con pergaminos, títulos, condecoraciones y carrascas genealógicas. Casó.

Tuvo, como primer fruto de su matrimonio, un nieto que nació con el Bachillerato Elemental y al grito de: «¡Viva Fernando VII y abajo la Constitución!» (parto muy aplaudido por la ultraderecha). Lucía un bigote como el de Emilio Castelar y murió de disgusto cuando Allende ganó las elecciones. Su madre contuvo las lágrimas y tuvo otros nietos que duraron algo más para perpetuar los recios ideales que en los cromósomas maternos les fueron permitidos.

Ella, ya doña Consuelo oficialmente, cascó a los treinta y cinco tacos, cuando nadie lo esperaba, porque parecía sana como una manzana. Convulsa, febril, delirante. La sospecha de un envenenamiento llevó a la autopsia, y cuando la abrió el forense, se quedó atónito: «Por dentro, así, a ojo de buen carnicero, tiene unos cuatrocientos años. Es como si Felipe II...».

AEMILIUS

YA se aproxima a nosotros, está ahí mismo, la semana laboral de novecientas horas. Podemos decir sin rubor que estamos bastante inmersos en plena Civilización del ocio. ¿No resulta fascinante?

El problema que se les plantea ahora a nuestros tutores es de cómo llenar el tiempo libre, porque pronto habrá más tiempo libre que longaniza, y en todos los sitios cocerán habas; con lo cual habrá que ir armonizando la carencia de embutidos con el aroma intenso del cocimiento, que impregnará todos los «livings-rooms».

COMO HACER UNA HORA EXTRAORDINARIA

El tratamiento que habremos de dar a las horas extraordinarias será de tuteo. Así se harán más llevaderas.

Damos a continuación instrucciones para hacer o engendrar (que de ambas formas puede decirse) una hora extraordinaria en la Civilización del ocio:

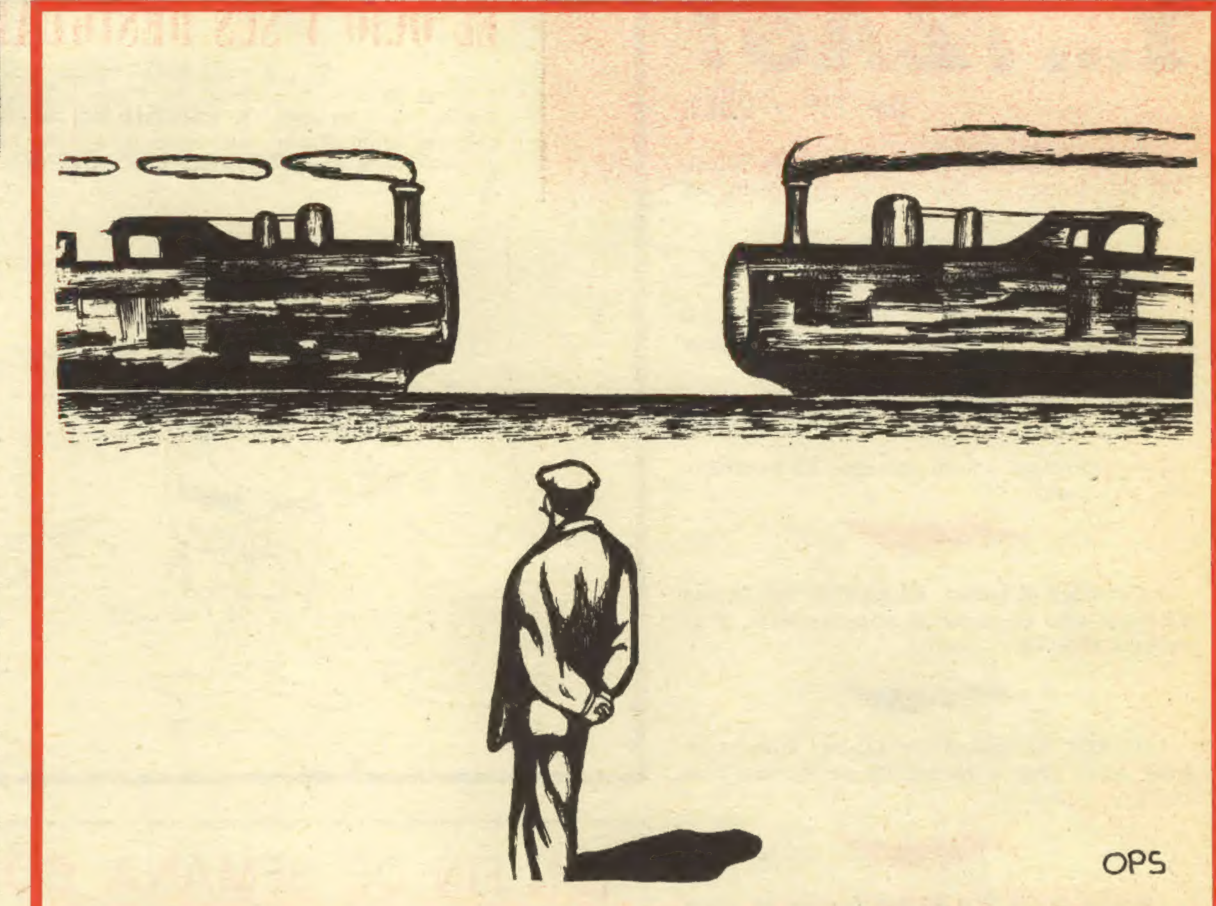
Se toma la hora anterior y se la extiende sobre el sofá del jefe de personal.

Del mueble bar de la esquina se sirven dos whiskies «on de rocks». Uno, se le tiende a la hora anterior, y el otro nos lo quedamos nosotros.

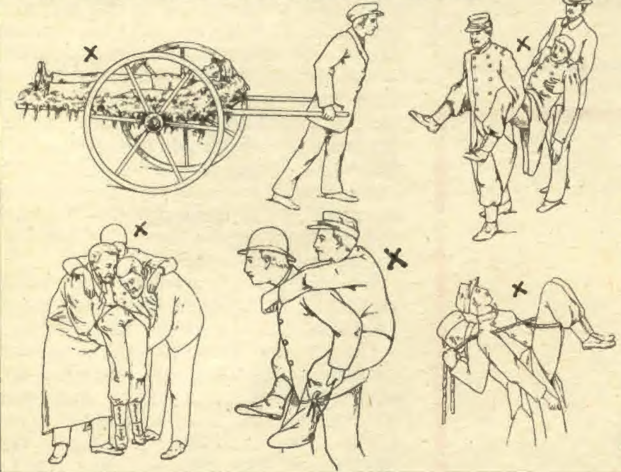
Pondremos en el tocadiscos un motivo «ad hoc», intentando hallarlo como sea entre las marchas militares y las zarzuelas disponibles (ya sabemos del proverbial mal gusto del jefe de Personal).

Nos sentamos en el sofá y comenzamos a acariciarle a ella sus lacios y rubios minutos. Lo que vendría después no es para describirlo aquí, sino para que el lector se lo imagine, como le han acostumbrado a hacer siempre.

Si la hora anterior no fuma marihuana ni talidomida en pipa, a los nueve meses nacerá, sana y rolliza, nuestra hora extraordinaria; y es posible que nos paguen por ella algo más que las catorce cochinas pesetas que hasta ahora venimos percibiendo por una.



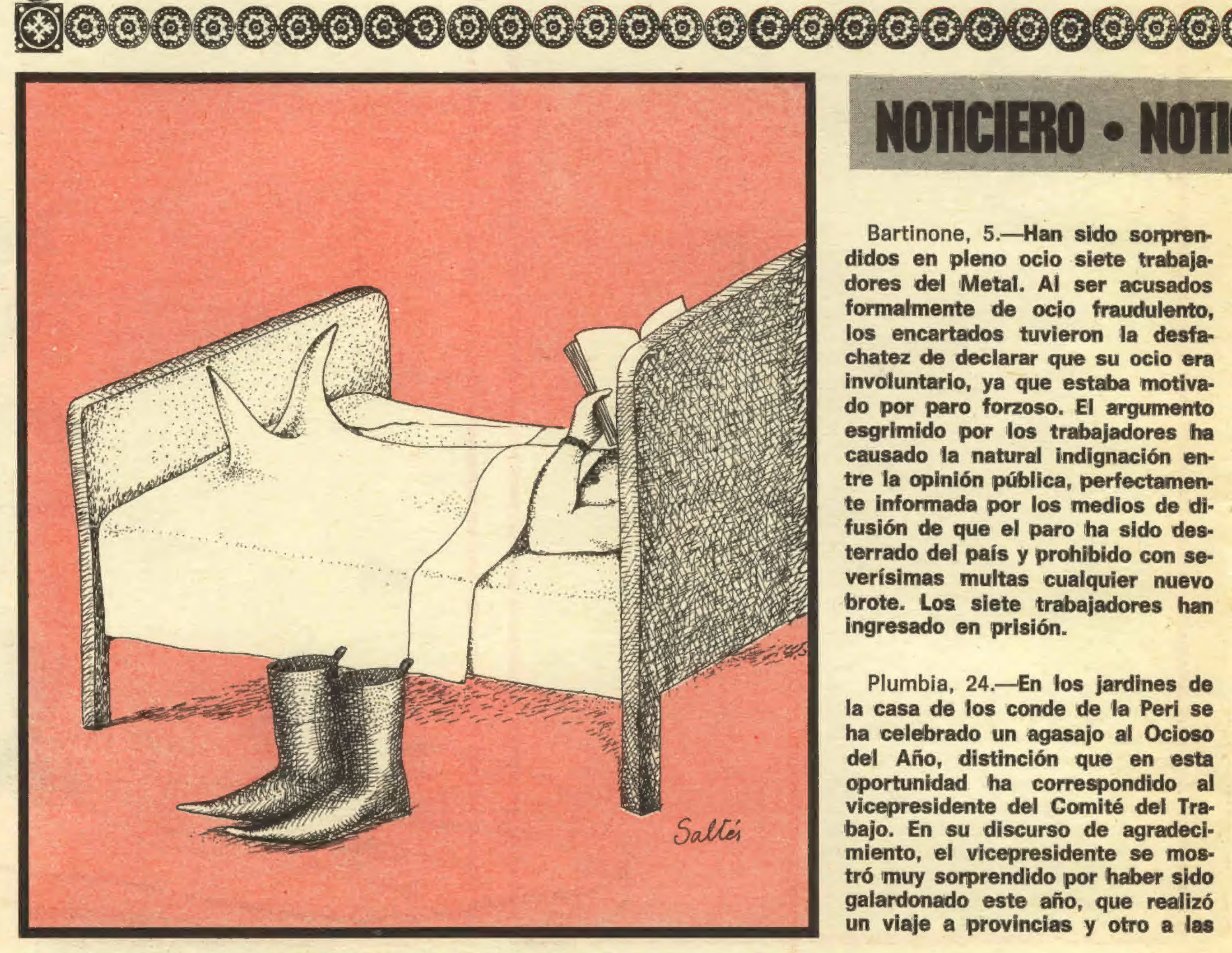
El espectacular crecimiento de bienestar en occidente ha hecho que muchos de nosotros podamos ya gozar de las ventajas de la civilización del ocio. He aquí, señalados por una cruz, algunos de los muchos afortunados dichos.



«H. L.» REGALA A SUS LECTORES ESTA PARCELA DE OCIO CREADOR. CONSTRUYA EN ELLA SU VIEJO SUEÑO IRREALIZADO.



LA CIVILIZA



NOTICIERO • NOTIC

Bartinone, 5.—**Han sido sorprendidos en pleno ocio siete trabajadores del Metal. Al ser acusados formalmente de ocio fraudulento, los encartados tuvieron la desfachatez de declarar que su ocio era involuntario, ya que estaba motivado por paro forzoso. El argumento esgrimido por los trabajadores ha causado la natural indignación entre la opinión pública, perfectamente informada por los medios de difusión de que el paro ha sido desterrado del país y prohibido con severísimas multas cualquier nuevo brote. Los siete trabajadores han ingresado en prisión.**

Plumbia, 24.—**En los jardines de la casa de los conde de la Peri se ha celebrado un agasajo al Ocioso del Año, distinción que en esta oportunidad ha correspondido al vicepresidente del Comité del Trabajo. En su discurso de agradecimiento, el vicepresidente se mostró muy sorprendido por haber sido galardonado este año, que realizó un viaje a provincias y otro a las**

Ya se aproxima a nosotros, está ahí mismo, la semana laboral de novecientas horas. Podemos decir sin rubor que estamos bastante inmersos en plena Civilización del ocio. ¿No resulta fascinante?

El problema que se les plantea ahora a nuestros tutores es de cómo llenar el tiempo libre, porque pronto habrá más tiempo libre que longaniza, y en todos los sitios cocerán habas; con lo cual habrá que ir armonizando la carencia de embutidos con el aroma intenso del cocimiento, que impregnará todos los «livings-rooms».

COMO HACER UNA HORA EXTRAORDINARIA

El tratamiento que habremos de dar a las horas extraordinarias será de tuteo. Así se harán más llevaderas.

Damos a continuación instrucciones para hacer o engendrar (que de ambas formas puede decirse) una hora extraordinaria en la Civilización del ocio:

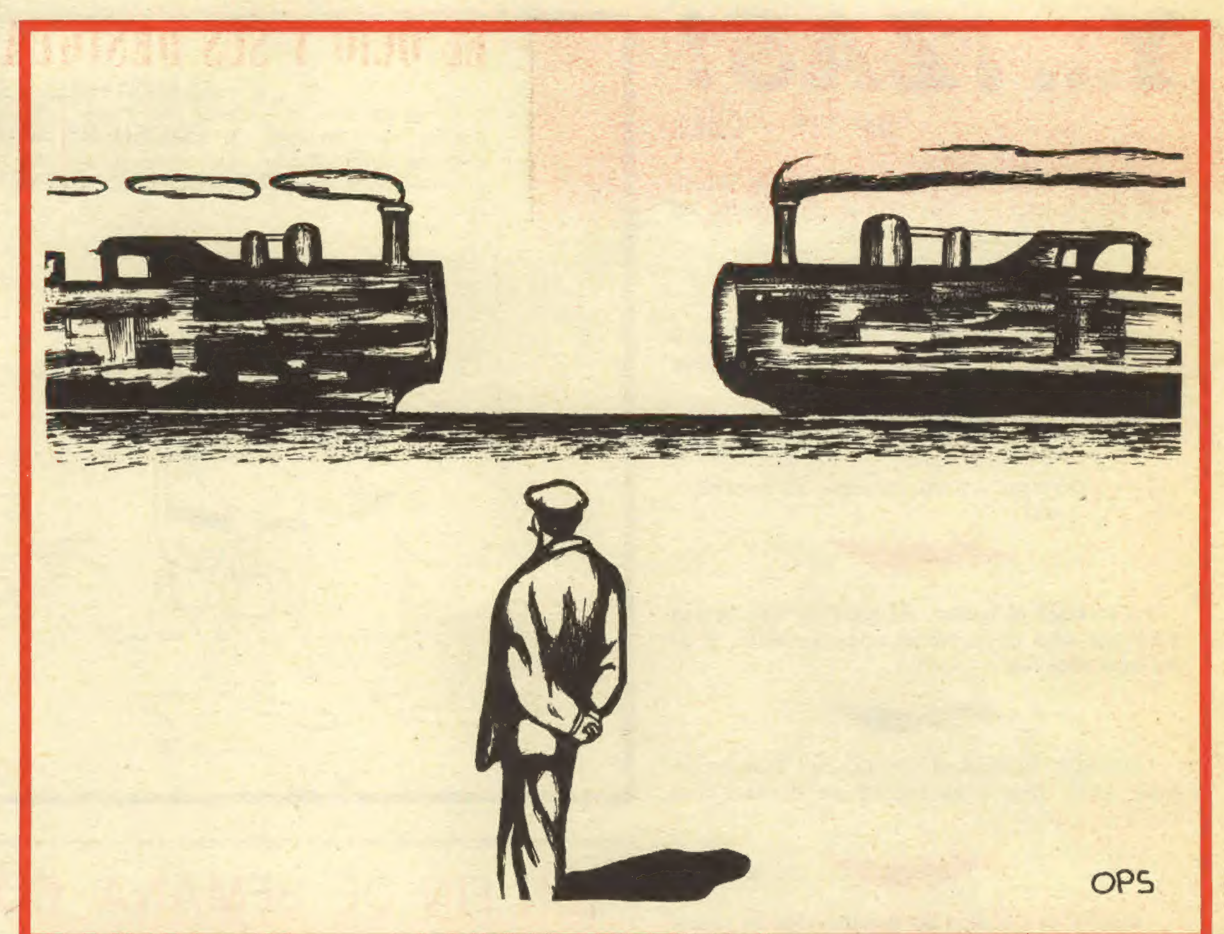
Se toma la hora anterior y se la extiende sobre el sofá del jefe de personal.

Del mueble bar de la esquina se sirven dos whiskies «on de rocks». Uno, se le tiende a la hora anterior, y el otro nos lo quedamos nosotros.

Pondremos en el tocadiscos un motivo «ad hoc», intentando hallarlo como sea entre las marchas militares y las zarzuelas disponibles (ya sabemos del proverbial mal gusto del jefe de Personal).

Nos sentamos en el sofá y comenzamos a acariciarle a ella sus lacios y rubios minutos. Lo que vendría después no es para describirlo aquí, sino para que el lector se lo imagine, como le han acostumbrado a hacer siempre.

Si la hora anterior no fuma marihuana ni talidomida en pipa, a los nueve meses nacerá, sana y rolliza, nuestra hora extraordinaria; y es posible que nos paguen por ella algo más que las catorce cochinas pesetas que hasta ahora venimos percibiendo por una.





EL OCIO Y SUS DESIGUALDADES SOCIALES

En el Círculo Polivalente de Presidentes de Consejos de Administración ha pronunciado una conferencia el prestigioso consejero excelentísimo señor don Serenín del Monte; el cual, tras realizar un detenido estudio del ocio en otros países y anotar con satisfacción que aquí todavía, gracias a Dios, no constituye problema para la clase trabajadora llenar sus horas de ocio como ocurre en sistemas más atrasados que el nuestro, se refirió a los grandes contrastes que el ocio crea en la sociedad en que vivimos.

En su detallada exposición comparó las grandes posibilidades de ocio que a diario se le ofrecen a un trabajador de la construcción —ejemplo que tomó durante toda su disertación —en contraste con un consejero medio, de los allí reunidos, con tres asesorías, siete consejos y dos relaciones públicas de alto nivel. Mientras que el obrero tiene un gran poder de decisión sobre su ocio: elección del momento para echar un cigarrillo, beber del botijo o hacer sus necesidades, el consejero tan sólo puede guiarse de una agenda diaria que limita totalmente su actividad humanística.

El señor Del Monte demostró a la nutrida concurrencia cómo el número de hijos constituye un claro exponente de los frecuentes momentos de ocio de los que el trabajador dispone a lo largo del día. Don Serenín confesó, con gran modestia, que él, debido a sus muchas ocupaciones, tan sólo ha logrado tener un hijo, frente a los cuatro o cinco habituales en una familia obrera.

Se refirió a continuación a las relaciones familiares y a cómo el equilibrio que brinda el ocio crea unas condiciones óptimas para la armonía conyugal en la clase trabajadora, dándose muy pocos casos de separaciones legales a pesar del aumento de los grandes especialistas en Derecho Canónico. Por el contrario, las clases más poderosas, debido a su continua responsabilidad para con las estructuras, sufren de permanentes depresiones que necesariamente han de minar el sagrado vínculo.

Frente a este régimen, totalmente injusto, don Serenín del Monte solicitó del Círculo Polivalente de Presidentes de Consejos de Administración, un estudio detallado del grave problema conducente a un reparto más equitativo del ocio entre las clases, llegando incluso a frenar, si la situación así lo hiciera necesario, la escalada que se está produciendo en los estratos más bajos de nuestra sociedad, precisamente los más favorecidos con esta patente desigualdad.

El conferenciante fue muy aplaudido por su clase.

SIR THOMAS



Señorita sin tener nada que hacer antes de la llegada de la cultura del ocio.





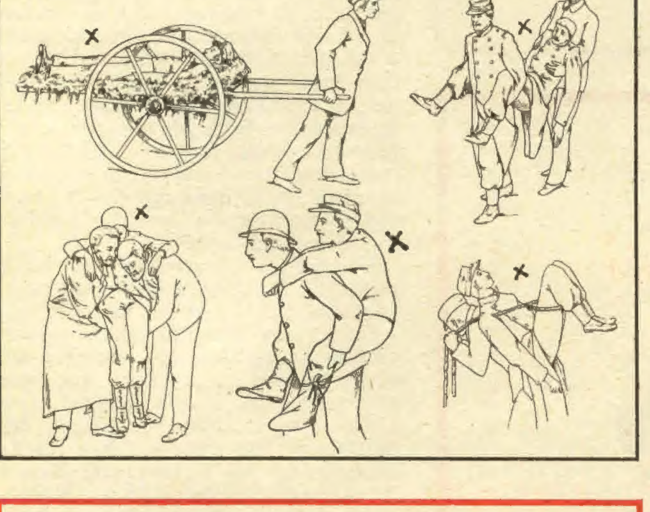




La misma señorita en una actividad creadora en la civilización del ocio.

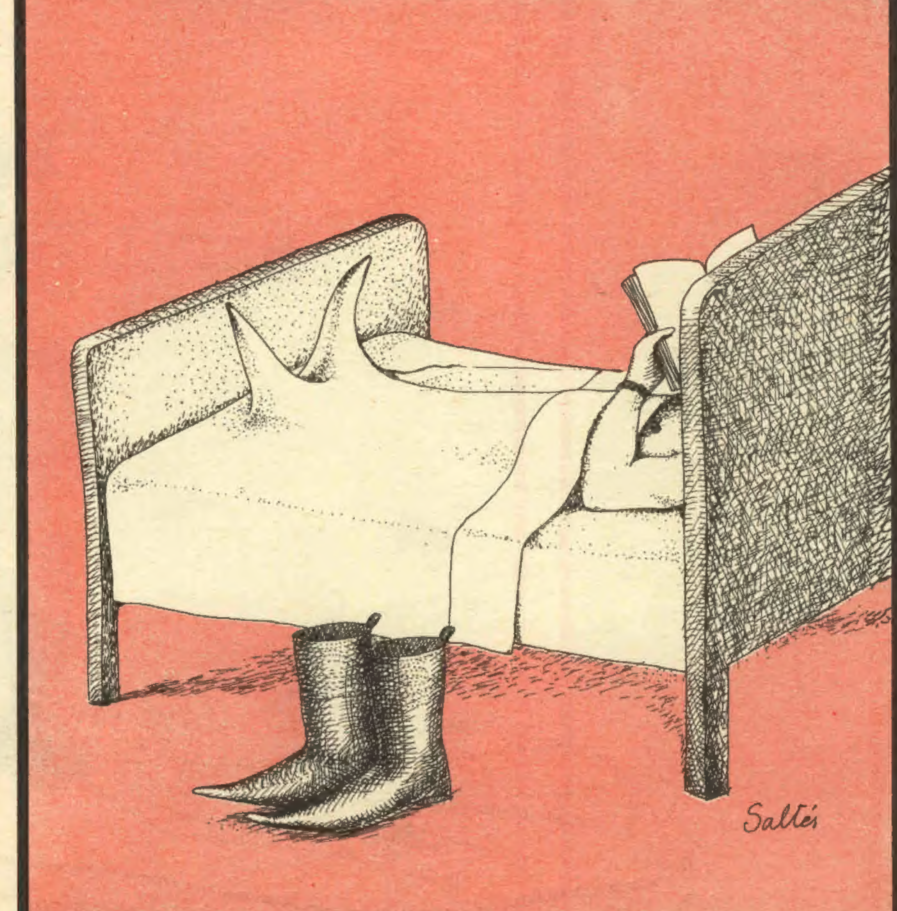


LA CIVILIZACION DEL OCIO



El espectacular crecimiento de bienestar en occidente ha hecho que muchos de nosotros podamos ya gozar de las ventajas de la civilización del ocio. He aquí, señalados por una cruz, algunos de los muchos afortunados dichos.

«H. L.» REGALA A SUS LECTORES ESTA PARCELA DE OCIO CREADOR. CONSTRUYA EN ELLA SU VIEJO SUEÑO IRREALIZADO.





NOTICIERO • NOTICIERO • NOTICIERO

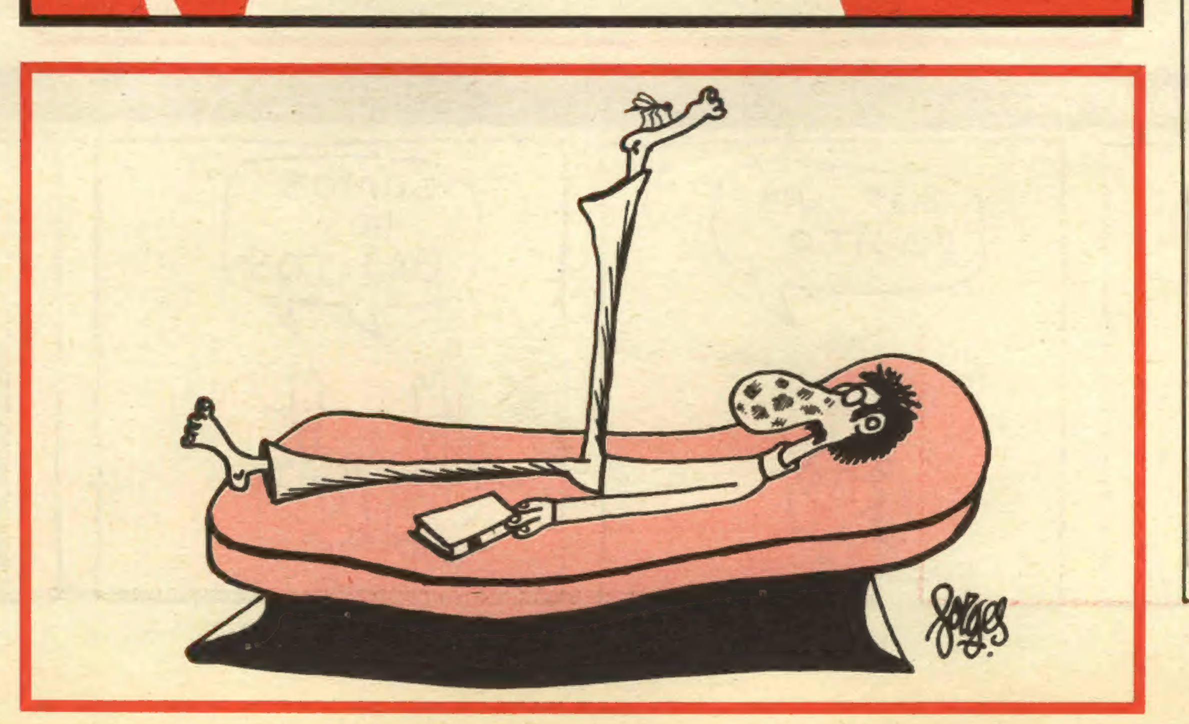
Bartinone, 5.—Han sido sorprendidos en pleno ocio siete trabajadores del Metal. Al ser acusados formalmente de ocio fraudulento, los encartados tuvieron la desfachatez de declarar que su ocio era involuntario, ya que estaba motivado por paro forzoso. El argumento esgrimido por los trabajadores ha causado la natural indignación entre la opinión pública, perfectamente informada por los medios de difusión de que el paro ha sido desterrado del país y prohibido con severísimas multas cualquier nuevo brote. Los siete trabajadores han ingresado en prisión.

Plumbia, 24.—En los jardines de la casa de los conde de la Peri se ha celebrado un agasajo al Ocioso del Año, distinción que en esta oportunidad ha correspondido al vicepresidente del Comité del Trabajo. En su discurso de agradecimiento, el vicepresidente se mostró muy sorprendido por haber sido galardonado este año, que realizó un viaje a provincias y otro a las islas, y no el pasado en que realmente no se movió de casa.

Tusca, 13.—Se encuentran ya muy avanzados los preparativos de la nueva campaña «Ocio en la tierra a los hombres que puedan incordiar». Se trata con esta promoción de retirar a la dimensión del ocio obligatorio en apartadas islas artificiales a todos aquellos ciudadanos que de un modo u otro se hayan distinguido por sus críticas a las estructuras.

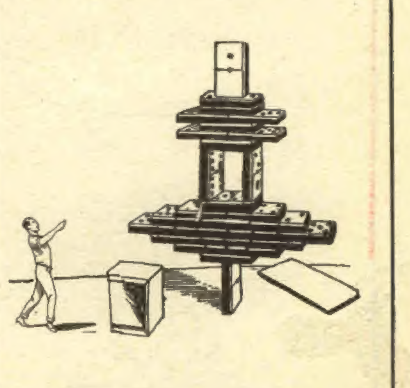
Planca, 28.—Se están celebrando en esta ciudad las oposiciones a ociosos del Ayuntamiento con pensión vitalicia entre todos aquellos solicitantes con más de cinco años de ocio en cargos públicos similares. Las pruebas han despertado gran curiosidad, ya que por primera vez unos exámenes de este tipo pueden ser efectuados por los candidatos desde la cama con sólo certificar que sin padecer enfermedad alguna han seguido desempeñando el cargo desde ella sin que se notara su falta.





ARTE

Momento en que el escultor Chillida da los últimos toques a su monumental escultura, titulada «Homenaje a la Cultura del Ocio».







EL OCIO Y SUS DESIGUALDADES SOCIALES

En el Círculo Polivalente de Presidentes de Consejos de Administración ha pronunciado una conferencia el prestigioso consejero excelentísimo señor don Serenín del Monte; el cual, tras realizar un detenido estudio del ocio en otros países y anotar con satisfacción que aquí todavía, gracias a Dios, no constituye problema para la clase trabajadora llenar sus horas de ocio como ocurre en sistemas más atrasados que el nuestro, se refirió a los grandes contrastes que el ocio crea en la sociedad en que vivimos.

En su detallada exposición comparó las grandes posibilidades de ocio que a diario se le ofrecen a un trabajador de la construcción —ejemplo que tomó durante toda su disertación —en contraste con un consejero medio, de los allí reunidos, con tres asesorías, siete consejos y dos relaciones públicas de alto nivel. Mientras que el obrero tiene un gran poder de decisión sobre su ocio: elección del momento para echar un cigarrillo, beber del botijo o hacer sus necesidades, el consejero tan sólo puede guiarse de una agenda diaria que limita totalmente su actividad humanística.

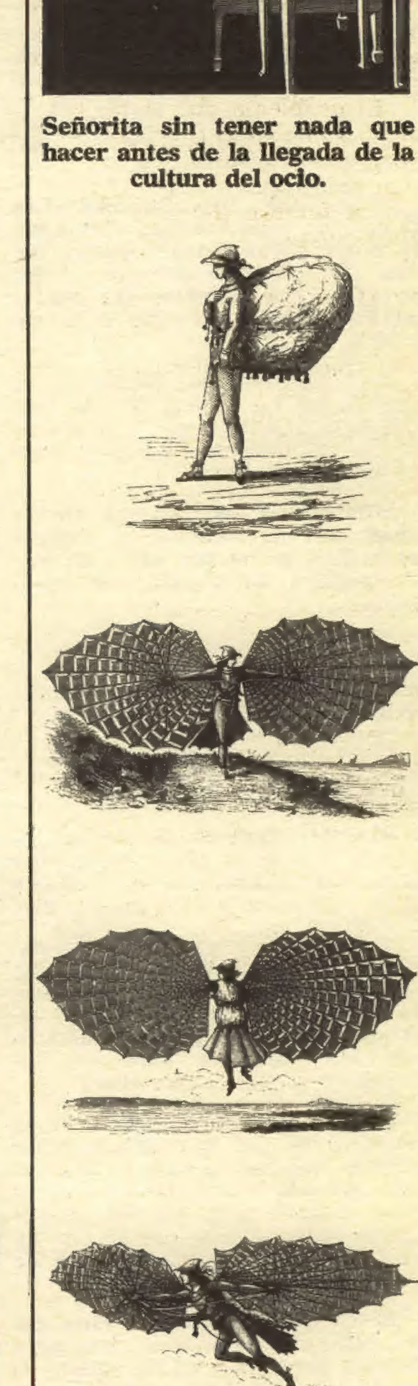
El señor Del Monte demostró a la nutrida concurrencia cómo el número de hijos constituye un claro exponente de los frecuentes momentos de ocio de los que el trabajador dispone a lo largo del día. Don Serenín confesó, con gran modestia, que él, debido a sus muchas ocupaciones, tan sólo ha logrado tener un hijo, frente a los cuatro o cinco habituales en una familia obrera.

Se refirió a continuación a las relaciones familiares y a cómo el equilibrio que brinda el ocio crea unas condiciones óptimas para la armonía conyugal en la clase trabajadora, dándose muy pocos casos de separaciones legales a pesar del aumento de los grandes especialistas en Derecho Canónico. Por el contrario, las clases más poderosas, debido a su continua responsabilidad para con las estructuras, sufren de permanentes depresiones que necesariamente han de minar el sagrado vínculo.

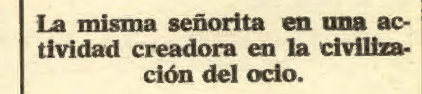
Frente a este régimen, totalmente injusto, don Serenín del Monte solicitó del Círculo Polivalente de Presidentes de Consejos de Administración, un estudio detallado del grave problema conducente a un reparto más equitativo del ocio entre las clases, llegando incluso a frenar, si la situación así lo hiciera necesario, la escalada que se está produciendo en los estratos más bajos de nuestra sociedad, precisamente los más favorecidos con esta patente desigualdad.

El conferenciante fue muy aplaudido por su clase.

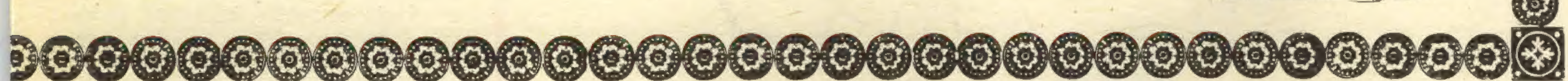
SIR THOMAS



Señorita sin tener nada que hacer antes de la llegada de la cultura del ocio.



La misma señorita en una actividad creadora en la civilización del ocio.



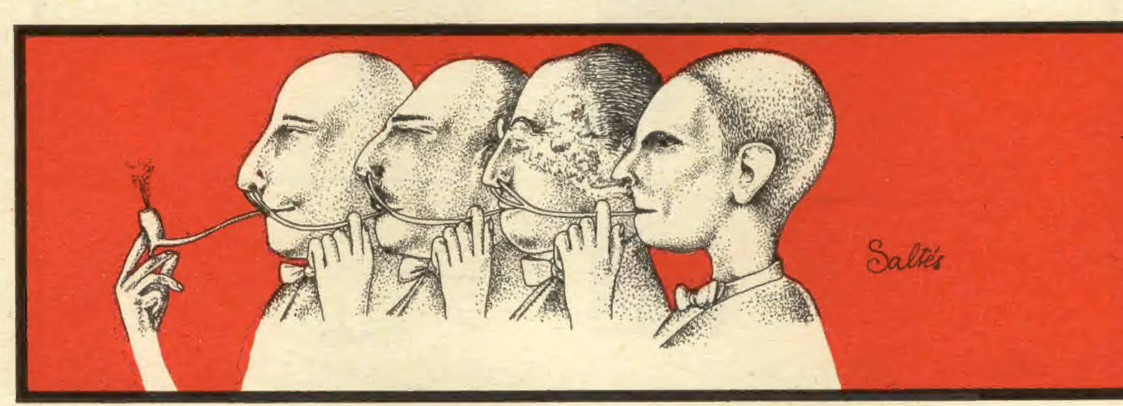
ACION DEL OCIO

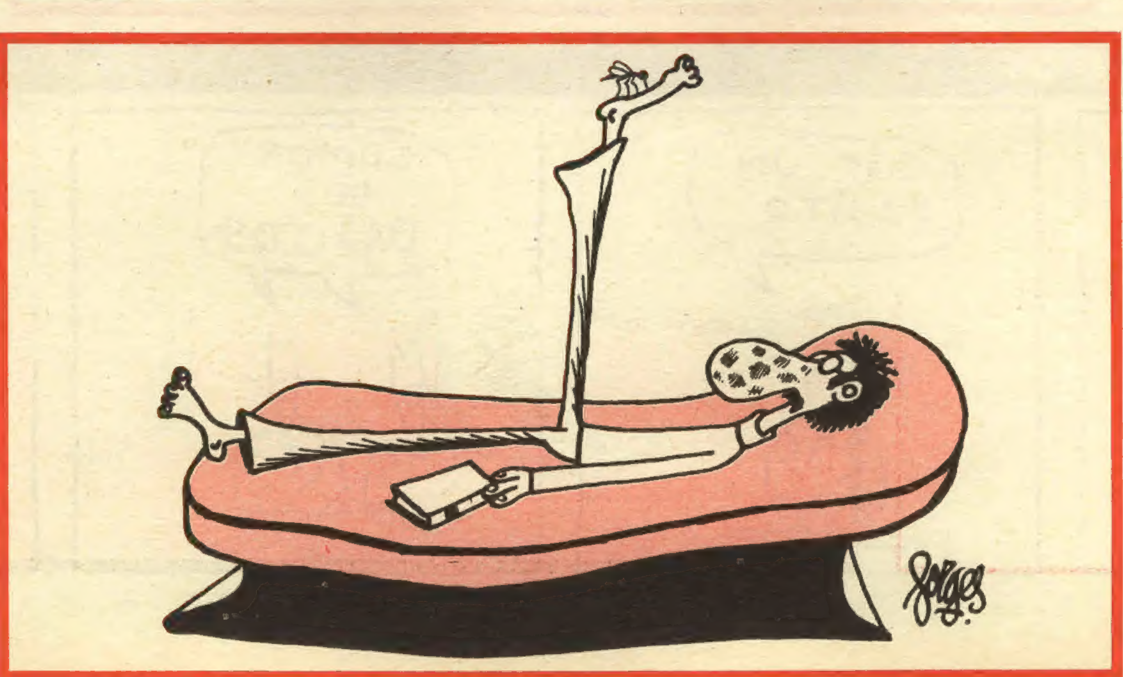
CIERO • NOTICIERO

islas, y no el pasado en que realmente no se movió de casa.

Tusca, 13.—Se encuentran ya muy avanzados los preparativos de la nueva campaña «Ocio en la tierra a los hombres que puedan incordiar». Se trata con esta promoción de retirar a la dimensión del ocio obligatorio en apartadas islas artificiales a todos aquellos ciudadanos que de un modo u otro se hayan distinguido por sus críticas a las estructuras.

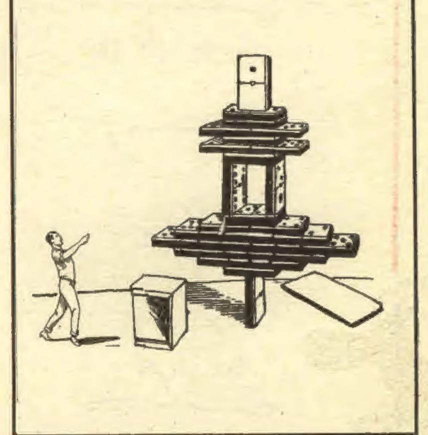
Planca, 28.—Se están celebrando en esta ciudad las oposiciones a ociosos del Ayuntamiento con pensión vitalicia entre todos aquellos solicitantes con más de cinco años de ocio en cargos públicos similares. Las pruebas han despertado gran curiosidad, ya que por primera vez unos exámenes de este tipo pueden ser efectuados por los candidatos desde la cama con sólo certificar que sin padecer enfermedad alguna han seguido desempeñando el cargo desde ella sin que se notara su falta.





ARTE

Momento en que el escultor Chillida da los últimos toques a su monumental escultura, titulada «Homenaje a la Cultura del Ocio».



EL PANTEON DE TOPICOS ILUSTRES

Patio tercero: MODAS

Por orden del sentido al ridículo, en esta semana han pasado al panteón de tópicos ilustres los lugares comunes y latiguillos de conversación que a continuación se relacionan:

LONGITUD DE FALDAS.—Las faldas son cada vez más cortas para hacer pecar a los hombres. Es una conjura internacional de los masones, que dominan las modas de París, para pervertir a la sociedad.

MAXIFALDA.—La maxifalda la inventaron los fabricantes de tejidos de Sabadell, porque con la «mini» se les quedaban piezas y más piezas sin vender.

MINIFALDA.—A las que tienen unas piernas bonitas le sientan bien. Pero se ve por ahí cada par de palillos de dientes con minifalda...

SHORT.—Hija, algunas tienen un trasero con tanta celulitis que si se vieran en el espejo no se pondrían el «short».

PANTALON.—Dirán lo que quieran, pero para las que tienen las piernas feas es una solución.

BIKINI.—Para las muchachas jóvenes, bien está. ¿Pero dónde voy yo con un bikini, con mis ochenta kilos y mi cicatriz de la apendicitis?

MODISTAS.—Todos esos modistas de París, como son como son y en el fondo odian a las mujeres, lo que hacen es que nos ponen cada vez más feas y menos atractivas sólo para eso: para que los hombres se vayan con ellos.

UNISEXO.—Con esto de la moda unisexo, de los pantalones y los jerseys, vas por la calle y le dices una burrada a una chavala con un tipo magnífico, y cuando la ves por delante resulta que es un tío con barba que estudia tercero de Industriales.

MAQUINA DE COSER.—Pues quita, hija, que yo en casa, con unos buenos patrones y mi maquinita de coser, me hago unos modelitos que ni la casa Dior.

«PRET-A-PORTER».—Yo no sé por qué no harán tallas intermedias...

LLEGAR.—Con esto de la moda, yo no sé dónde vamos a llegar...

Todos estos tópicos, a la mayor brevedad posible, deben descansar en paz.

COCO





CENA POLITICA

En un conocido restaurante de Transilvania se han reunido más de 500 personas en una cena política, al final de la cual hubo discursos por parte de los representantes de las tres tendencias más en boga en el país: el conde Drácula, el doctor Frankenstein y el señor Talbott, más conocido como el «Hombre lobo».

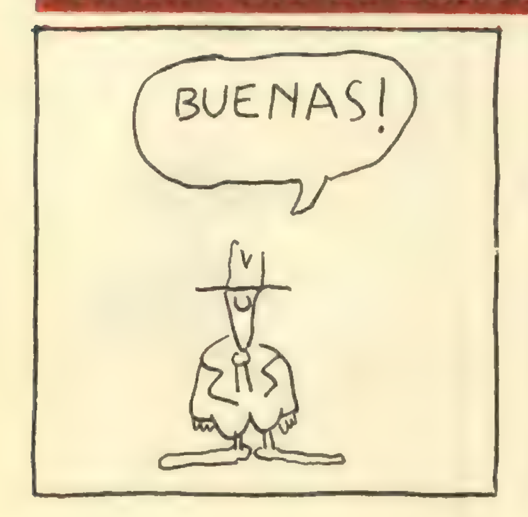
Abrió el turno de discursos el conde Drácula —que tuvo que ausentarse rápidamente por motivos profesionales—, y comenzó sus palabras afirmando que era monárquico por tradición, ya que su abuelo y su padre habían sido condes y «él mismo era conde desde hacía cuatrocientos años». Señaló después que el país necesita sangre joven, que él siempre había procurado unir la sangre del pasado con la del presente y, sobre todo, que era partidario de la participación femenina. «Esta tierra de Transilvania que siempre llevo conmigo me recuerda que no debo dormirme en la tarea», dijo el conde antes de desaparecer de la cena.

El doctor Frankenstein, que habló seguidamente, se manifestó a favor de la tendencia centrista de los profesionales. «Yo, además de médico, soy ingeniero y estoy fabricando algo ante lo que todos os asombraréis. Cuando alguien viene a verme a mi castillo y le dan una excusa cualquiera —que estoy reunido, por ejemplo—, lo que sucede es que estoy trabajando para todos vosotros». Estas palabras del doctor fueron acogidas con muchos aplausos y gritos de «¡Qué grande eres! ¡Eres un monstruo!», y mu-

El señor Talbott, conocido como el «Hombre lobo», comenzó citando la conocida frase de Maquiavelo: «El hombre es un lobo para el hombre», y luego se declaró partidario de la información. «Al ciudadano no hay que tenerle aterrado, sino bien informado». Después de decir que coincidía en el fondo, pero no en la forma, con sus dos colegas anteriores, el señor Talbott prometió su ayuda a todos: «Excepto en las noches de luna llena, por causas difíciles de explicar aquí». Seguidamente de estos discursos se organizó un animado coloquio, dentro de un clima de ordenada convivencia, lo que permite augurar un buen futuro político para este pequeño país de Transilvania.

CORRESPONSAL

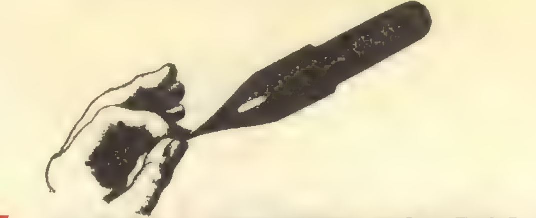
EN UN PAIS DE BAJITOS...











VAMOS A ESCRIBIR UN LIBRO



M. Dupont y yo hemos decidido escribir un libro. En vista de que en el país se ha levantado la veda para sablear la inteligencia y el ingenio del vecino pidiéndole sus opiniones para hacer con ellas un volumen gordote y cobrar uno los derechos de autor, hemos decidido continuar esta fácil cuesta abajo que otros, con tanto éxito, están ensayando.

Nuestro libro se va a llamar «Los españoles y Europa». Ya tenemos escrita la carta que vamos a mandar a todo el mundo. Dirá chispa más o menos así:

«Hemos decidido publicar un amplio resumen sobre el tema "Los españoles y Europa", y en esta primera parte —la segunda nos la escribiremos nosotros solos— hemos pensado que lo más interesante será recoger las opiniones de las "very important persons" (V. I. P.) del país, entre las que se encuentra usted.

»Esperamos que tenga la atención de perder su precioso tiempo y contestar nuestra encuesta, así como mandarnos una fotografía suya reciente, etcétera, etcétera».

Hecha ya la carta, sólo nos faltará acudir a unas oficinas de la Telefónica y ver en el anuario los nombres de todas las personas a quienes vamos a sablear intelectualmente. Pero todos picarán; con eso de decirles que son los más importantes del país, nuestro timo cultural no falla. Estas son las tres cartitas de la cultura española, el toco mocho de nuestra literatura, el décimo premiado de nuestra ensayística contemporánea.

Y en la lista, con meterlos a todos, sobra. Después muchos no contestarán; pero como vamos a tener la habilidad de mandar con la carta una relación en la que digamos a quién le hemos mandado la carta (¿se entiende, no?), caerán como chinos. Cualquiera que reciba nuestra circular dirá a su mujer:

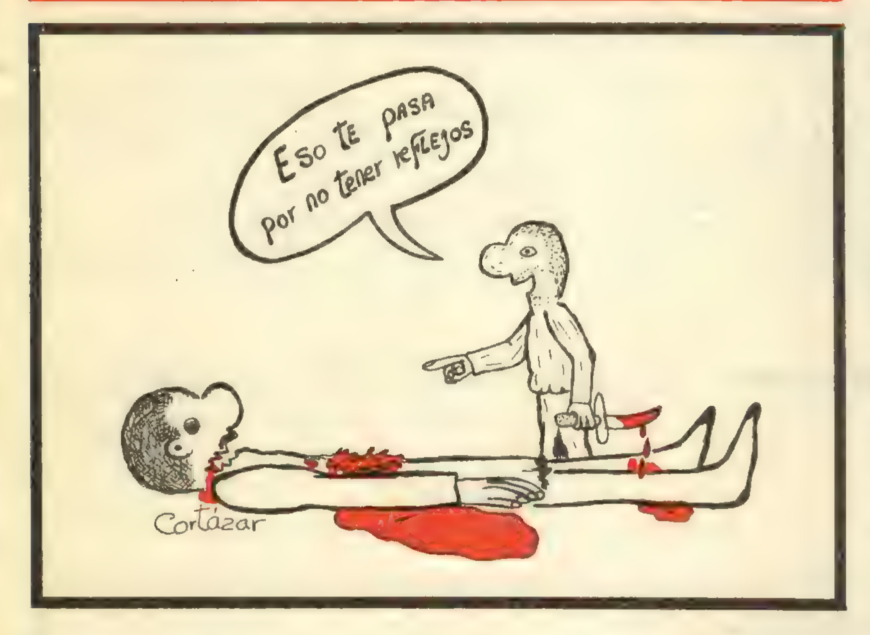
—Fíjate, María, lo importante que soy. Aquí estoy en esta lista con Dalí y con Laureano López Rodó.

Así que es mejor meterlos a todos. De pintores ya hemos pensado en Picasso, en Joan Miró. De escritores, en Cela, en Delibes, en la Matute. De humoristas, en los que sabemos. De toreros, en Palomo. De futbolistas, en Pirri. De políticos en la retaguardia, en Fraga y en Girón. De políticos en activo, en Laureano López Rodó y Gregorio López Bravo. De cantantes, en Serrat, en Pi de la Serra y en la Bonet. De gente divertida, en el Terenci, en la Nuria, en la Moix. Hemos pensado en todos, absolutamente en todos.

Hasta en un pintor de Soria que se llama Máximo Andrés al que no conoce nadie.

Pero viéndose junto a tanta fama y gloria, éste seguro que nos contesta. No falla. Nos va a salir un libro de preciosas mediocridades nacionales ante Europa.

MR. WELLINGTON
(En colaboración con M. DUPONT)





DE NUEVO, PIEDRAS CONTRA UNA LIBRERIA

Unos desalmados han atacado de nuevo una librería, arrojando grandes piedras contra los libros expuestos en el escaparate. Dichas piedras han sido enviadas a los laboratorios municipales para su análisis y posible identificación de sus propietarios, presuntos asaltantes.





IMPOTENCIA POSTAL

Ante Correos —ante cualquier servicio de Correos: el español, el inglés o el paraguayo— me reconozco un perfecto imbécil. No es culpa en absoluto del sistema, sino, por supuesto, de mí mismo, que no he dominado nunca los correspondientes y difíciles reglamentos. Me reconozco impotente para distinguir una cosa de otra y sobre todo para aprender a mis años. Ni por casualidad acierto nunca, intente lo que intente. Yo llevo a una estafeta lo que sea —paquete, carta, sobre gordo, cajita o rollo— e invariablemente se producen siempre algunas de las siguientes o parecidas exclamaciones, recomendaciones o interrogaciones de la persona encargada de recibir mi proyecto de envío, que con el mejor propósito docente intenta, en vano, ilustrarme sobre cómo debe prepararse o mandarse aquello de que se trata:

— Esto tiene que ir abierto.
— Esto tiene que ir cerrado.
— Esto tiene que ir sin lacre.
— Esto tiene que ir con cuerda.
— Esto tiene que ir sin cuerda, pero con lacre.
— Aquí hay que declarar el valor.
— ¿Esto qué es? ¿Un queso?
— Esto no puede ir con un imperdible.
— Esto hay que presentarlo con una relación alfabética.
— Esto hay que coserlo con un bramante.
— Esto no puede ir con grapas.
— Aquí sobran seis pesetas de franqueo.
— El remite hay que ponerlo aquí.
— A esto hay que pegarle un papel amarillo de 3,5 × 8,11.
— Esto tiene que ir con cuerda, pero sin lacre, y con una etiqueta azul celeste.

Yo, que desde luego soy brutísimo, pongo de mi parte todo lo que puedo, procuro asimilar lo que me dicen, enmiendo en lo posible el yerro, pero me olvido «ipso-facto» de las instrucciones y la próxima vez vuelvo a repetir la cadena de despropósitos y desaciertos:

—Esto no puede ir así.

—Me lo imaginaba. Seguro que está todo mal, pero no me diga nada. Haga lo que quiera, y si es muy grave no lo mando y en paz. Ya se lo llevaré yo cuando pueda al destinatario...

Era un pequeño cuadernillo de notas que pretendía devolver a un amigo mío que vive en un barrio extremo de Madrid. Al final tuve una idea salvadora, que la señorita aceptó, quizá porque me vio completamente desolado:

—Envíelo como carta certificada, urgente, por avión y con acuse de recibo o como quiera. Aunque me cueste veinticinco mil pesetas...

Por suerte me costó bastante menos y como era de esperar le llegó perfectamente a los quince días, porque según parece tuvo que pasar por Borneo.

LEO DE LIPPI







MEMORIAS LIBERTINAS DE LA BELLA ENCARNA

(XI)

Yo soy muy depresiva, y dicen que eso se hereda. De vez en cuando me entraba una depresión tal, que me quedaba horas y horas sentada en la cazuela del retrete sin hacer nada. Me gustaba la sensación de vacío y frescor que cerraba mi cuerpo y, al mismo tiempo, lo acogedor de aquel espacio reservado, como construido a mi medida. Años después, y cuando le contaba esta sensación al arquitecto Le Corbousier, él exclamaba alborozado: «Tienes un talento natural de interiorista. Es cierto. El retrete es en el hogar el equivalente a la placenta que envuelve al feto. Y de placenta viene placentero. Voy a trabajar inmediatamente en el proyecto de retrete-placenta. En lugar del lavabo, un grifo aprovisionador de platos escogidos conectado mediante una goma con la boca del habitante. El habitante, sentado en la cazuela, y por unos amplificadores especiales el "Mesías" de Haendel...». «... ¡Y una pantalla para películas de "Charlot"!...», le instaba yo, que entonces era una forofa de Chaplin. El arquitecto nunca realizó su proyecto, y eso que entre los dos lo teníamos muy pensado. Hasta habíamos hecho una lista de platos a suministrar por el grifo: las tripas a la moda de Caen, el plato rey. En eso coincidíamos el arquitecto y yo.

Me entró una depresión muy sentida en 1915, y una amiga mía me llevó a un médico muy famoso que estaba dictando unos cursos en París. Era un señor muy bien, con ojos magnéticos y una barba bien cuidada.

—Túmbese en ese sofá.

—¡Oh, caballero! ¡Qué chaleco tan bonito lleva usted!

—Es para guardar mejor la calderilla.

—¡Oh, caballero! ¡Qué ojos tan negros tiene usted!

—Son para contemplarte mejor.

—¡Oh, caballero! ¡Qué potente musculatura adivino bajo su bien cortado traje en excelente paño inglés!...

—Holandés.

—Perdón. Qué torpe soy.

—Un lapsus muy sintomático. ¿Su padre era holandés?

—No lo sé.

—Otro importante lapsus significativo. Amnesia con respecto al padre. Tiene usted un complejo de Electra de lo más salvaje.

—Es que me parece que ni siquiera mi madre sabía quién era mi padre.

—Amnesia heredera. Interesantísimo. Su madre debía sentirse esposa-hija y usted se siente hija-esposa.

—Madre, hija y esposa. ¡Qué tríptico floral!

—Floral, floral... Muy sospechoso. ¿Es usted virgen?

—De las angustias.

—Angustias viene del sueco: «Angus», que quiere decir «estrecho». Está clarísimo. Tiene usted un terror enorme a la desvirgación porque se reserva para su padre.

Y eso, ya no. Me levanté y le sacudí dos porrazos con un bolso de marfil que me había regalado un maharajá hombre-lobo. Pero me dio tanta pena el médico, que después le abracé y me puse muy cariñosa.

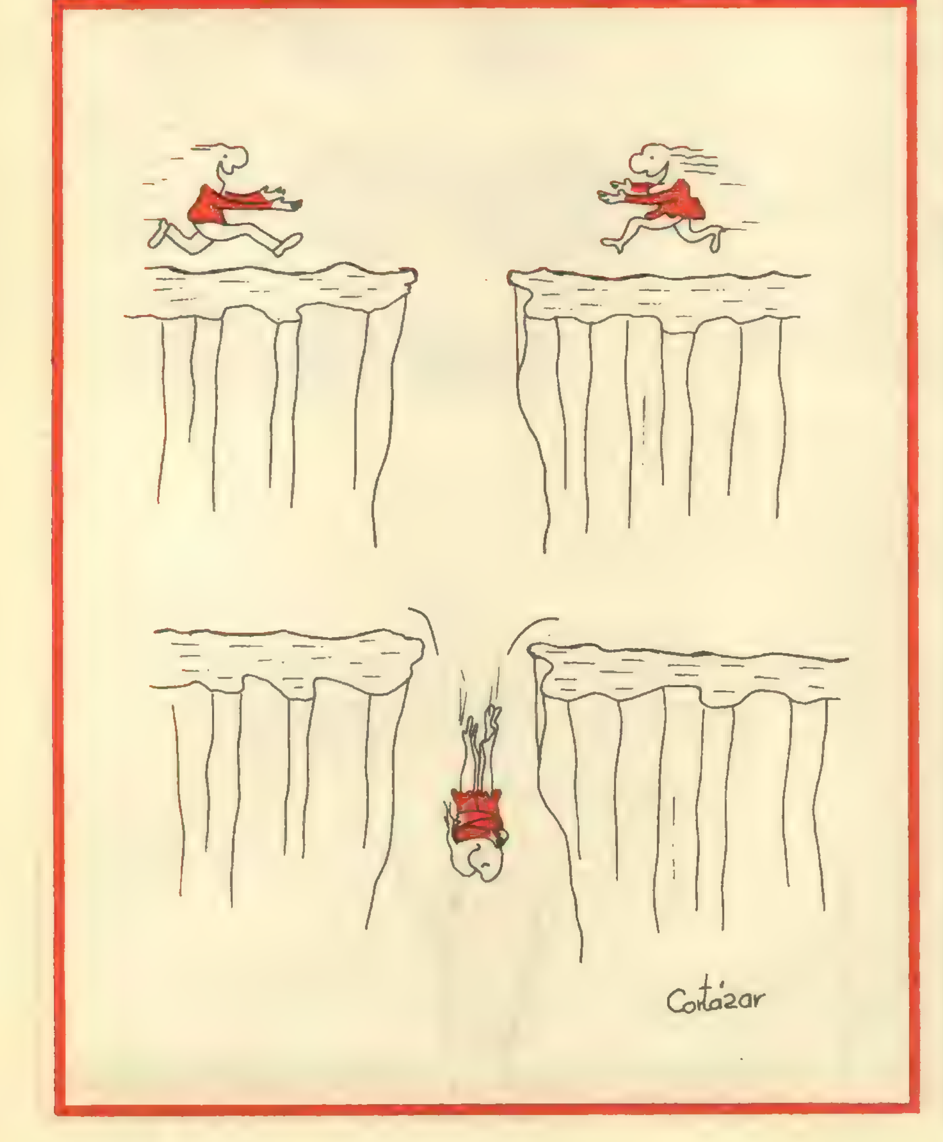
Horas después, Sigmundo, así se llamaba el médico, mientras me extendía un cheque de dos mil libras, me preguntó, como quien no quiere la cosa:

—Y tú, hermosa ninfómana, ¿nunca has sentido envidia consciente del bichito de los niños?

—¡Pero qué bestia eres, Sigmundo! —le respondí yo, muerta de risa.

Tardé poco tiempo en enterarme de que había conocido a Sigmund Freud en tan curiosas circunstancias. Me lo contó la Begum, y cuando la expresé mi extrañeza por lo del «bichito», la Begum me dijo:

—Eres muy bruta, Encarna. Esas cosas se piensan, pero no se dicen.











EL DE NUESTRO NUMERO EXTRA, DEDICADO A TODOS LOS DESMADRES EN GENERAL Y A ALGUNO EN PARTICULAR, A CARGO DE NUESTROS DESMADRADORES CHUMY-CHUMEZ, FORGES, OPS, PERICH Y SUMMERS

●

¡¡¡NO SE QUEDE SIN EL PROXIMO «HERMANO LOBO» DOBLEMENTE ROLLIZO!!!





UN HERMOSO RECUERDO

CUANDO miro hacia atrás, hacia mi juventud e incluso hacia mi niñez, no llego a comprender cómo pude soportar tanto padecimiento.

Mi primer recuerdo —apenas contaba yo tres meses— es la muerte de mamá. Nunca podré olvidarlo. Me estaba dando el pecho de las cuatro, cuando noté que poco a poco iba quedándose yerta. No quise decirla nada por no azararla, pero fue inútil. Cuando llegó mi papá y vio a mamá mortalmente recostada en la silla con un pecho fuera, exclamó:

—¿Qué ha pasado?

—No he sido yo —logré gimotear.

Confiado, se acercó hacia mí, tendió sus brazos, cogióme, y mientras me apretaba contra su pecho, repetía:

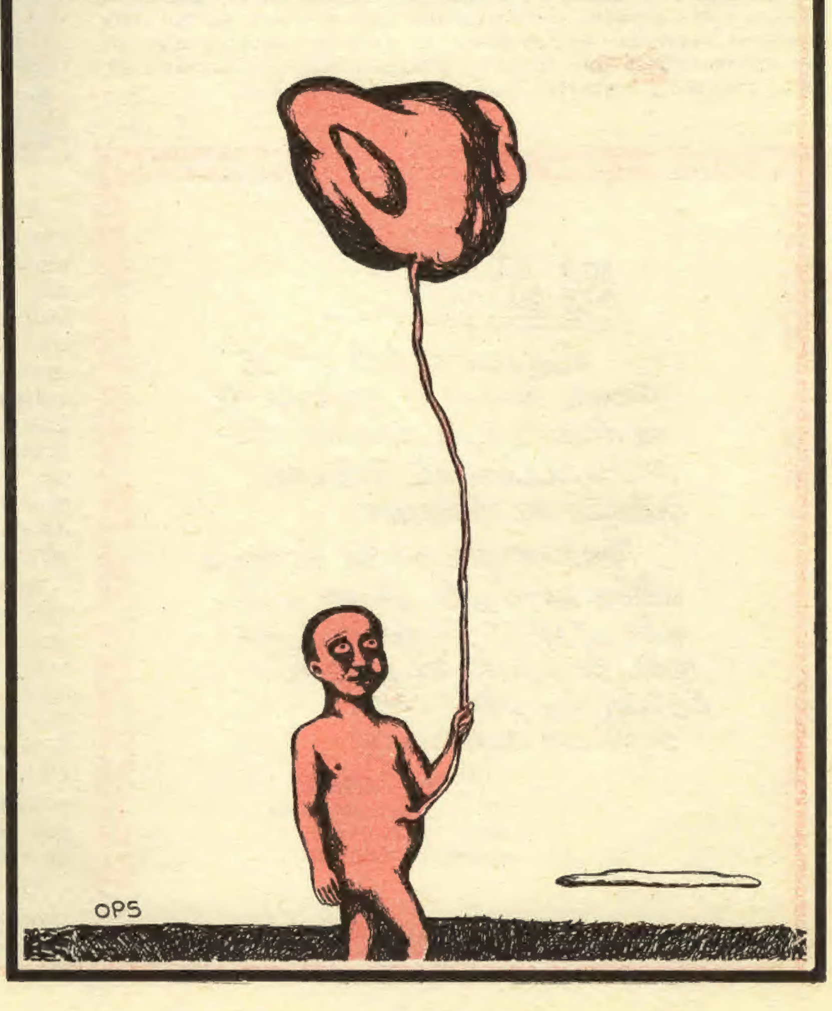
—¡Pobre mamá!, ¡pobre mamá!

Pasado un tiempo prudencial, le clavé el cuchillo, y no sólo porque me hubiera puesto perdido entre las lágrimas y la baba, sino porque hacía tiempo —y no sé por qué— sentía un profundo rencor por él.

—Me has salido rana —me dijo antes de expirar, con cierto tono de reproche.

Yo no lo he tenido en cuenta y siempre he guardado un hermoso recuerdo de papá y mamá.

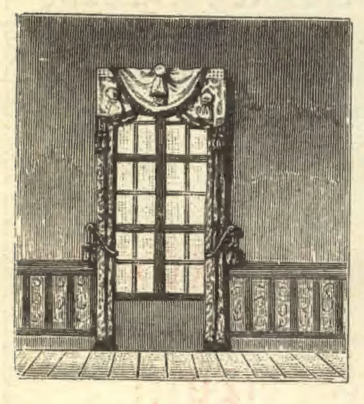
VICENTE EL INDEPENDIENTE



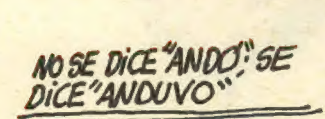
MUNDO POLITICO








Ha sido acogida gratamente la noticia de que en el próximo período legislativo, las reuniones a puerta cerrada se celebrarán con nuevas decoraciones, que pondrán una nota alegre a las sesudas deliberaciones que se celebran en tales recintos secretos. Adelantamos a nuestros lectores algunos de los modelitos que se han propuesto para ornamentar dichas puertas y cerrarlas más aún si cabe todavía.



Luis anduvo, lento, por el camino. Sacuvo la brújula de su bolsillo y la miruvo despreocupadamente. Todo era silencio en derredor.

Pensuvo que quizá la aguja estaba averiada, porque marcaba el WEST. Si, debía estar rota. Se fijuvo en el Sol. Estaba en pleno cenit.

Siguiuvo caminando.

PEREZ GOMEZ
DE LA REAL AKADEMIA
DE LA LENGUA DE
ALHAMA OF ARAGON



ALFREDO, CABALLERO MODERNO

Cuando Alfredo cumplió el noveno mes de gestación ya se le había pasado el cabreo. «Todo sea por la recompensa», se decía.

Había pasado por lo peor: contárselo a su jefe y a sus amigos en la tertulia del fútbol, salir en la «tele» anunciando los polvos de talco «Chipelén»... Había pasado por todo, e incluso había sido recibido en audiencia especial por el Presidente de la República francesa (porque estas cosas sólo suceden en Francia). Todos habían salido de su asombro, incluida Manolita, la **padre** de la criatura. «Vaya unas varices que te están saliendo», le decían. Pero había lo peor, incluidos los vómitos y los mareos.

Aprendió Alfredo el punto de cruz y los encajes de bolillos. Y cuando llegó el momento supremo, su boca no exhaló la menor queja. Dilató como mandan los cánones y cuando quiso darse cuenta había parido una niña de cuatro setecientos, primer fruto de su matrimonio.

Llegaron ginecólogos hasta del Senegal y Alfredo y Manolita fueron muy felicitados.

MEDIERO



—Y desde aquí hasta aquí fue lo que hubo que coserle para que pasara la censura.

SINOPSIS PARA UN GUION CINEMATOGRAFICO SIN PROBLEMAS DE CENSURA

Arturo, un modesto obrero metalúrgico, vive en una espaciosa vivienda en compañía de sus padres. En la casa de al lado vive una huérfana negra que fue recogida por las Hermanas Blancas cuando unos salvajes atacaban la Misión. Las monjitas pudieron huir gracias al sacrificio personal de los mercenarios blancos, que mueren al proteger la huida de las Hermanas y la niña negra.

Arturo se enamora de la joven negra, pero sus padres se oponen. Para alejarle de su amada, los padres envían a Arturo a Cincinatti para que perfeccione estudios de soldador. A la niña negra le envían a la Universidad Blanca de Jacksonville (Florida), que aceptan por primera vez a una alumna de color al saber el problema.

Arturo estudia con aprovechamiento. Todas las mujeres americanas se enamoran de él y se le ofrecen lascivamente llamándole «Our Handsome Spanish». Arturo las rechaza a todas y dedica todo su tiempo en aleccionar a los obreros americanos para alejarlos del materialismo grosero en que están encenagados.

Un día, un toro enfurecido invade la barriada obrera donde vive Arturo, sembrando el pánico. Arturo se despoja de su chaqueta y hace un quite al furioso animal en el momento que el gobernador de Texas iba a ser herido por la bestia. Arturo mata al toro y es aclamado. El gobernador de Texas incluye a Arturo en su comitiva electoral.

Van a Florida. El azar une a Arturo y a la joven negra cuando ésta se acerca al gobernador para ofrecerle una flor y perdonarle por su campaña racista.

Arturo y la joven se abrazan en medio de todos. El gobernador queda asombrado de la valentía física y moral de la pareja, abandona la política y se viene a España a invertir todo su dinero en las fundiciones donde Arturo trabajaba antes de ser enviado al extranjero.

En una junta general se ve a los consejeros españoles reunidos con el ex gobernador. Deciden todos dar el empleo de capataz a Arturo, que, perdonado por sus padres, se ha casado con la joven negra con la que tiene dos preciosos niños.

Algunos consejeros sólo quieren dar medio punto a los hijos de Arturo porque son negros, pero triunfa la razón y se los dan enteros.

La película termina cuando Arturo, completamente feliz, contempla con sus hijos, su esposa, sus padres, el ex gobernador y varios consejeros un partido internacional transmitido por la televisión.

El equipo nacional vence a Bulgaria por tres a cero.

GENOVEVO DE LA O

PROBLEMAS DE AJEDREZ

Por MORENITO DE LENINGRADO

Juegan las blancas, pero ganan las negras.

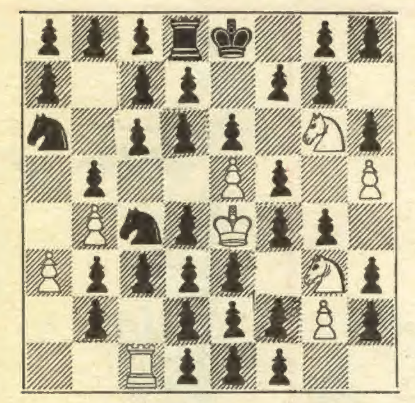
Posición desahogada para las negras, que, aunque no pueden arriesgar mucho, deben ir tirando.

Juegan las blancas. Y, aunque don Arturo Pomar intentó hacer todo lo que sabía, ganaron las negras.

¿Cómo pudo ocurrir?

Marbella, 1965.

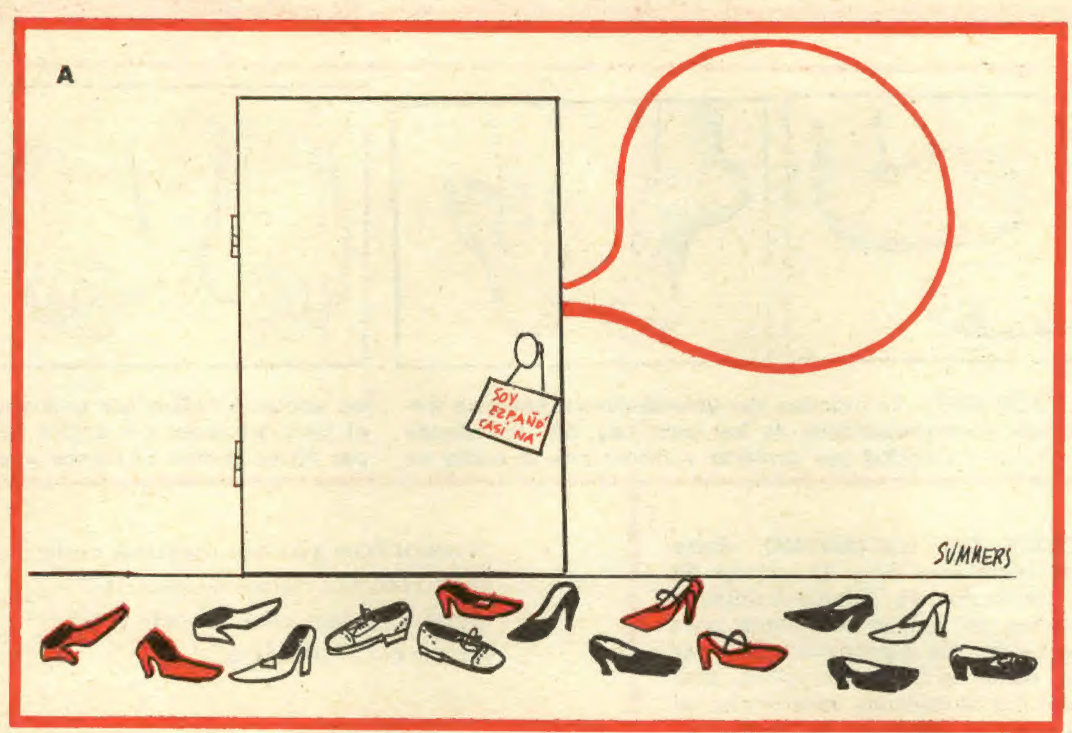
Negras. José Sánchez.



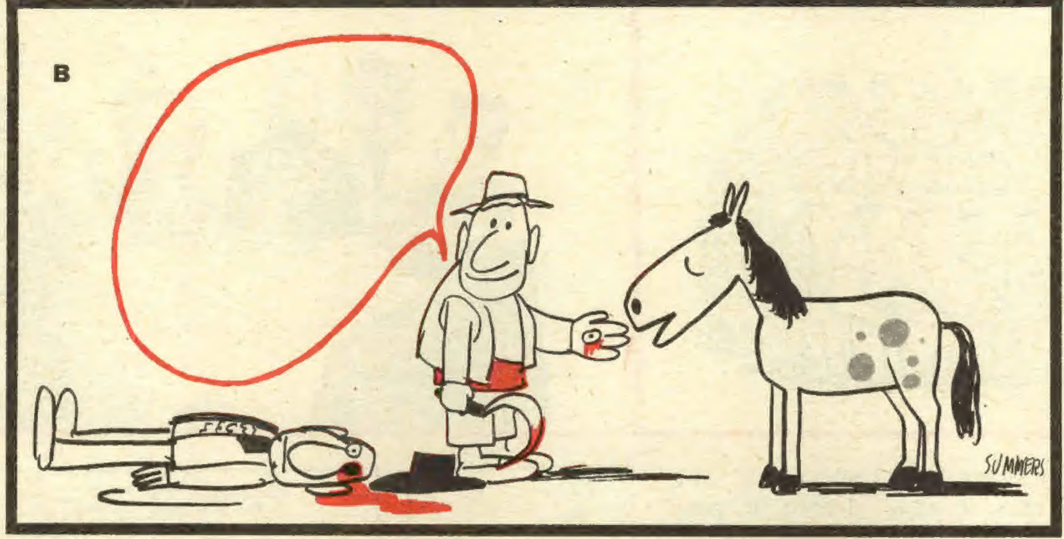
Blancas. Arturo Pomar.

SOLUCION

Pudo ocurrir porque don José Sánchez es presidente del Consejo de Administración de una empresa constructora y se las sabe todas en el manejo de los peones. En la partida, asistido por su jefe de personal, pudo disponer de todos los peones que le vino en gana, a los que sólo tuvo que pagar el salario mínimo. Durante la partida despidió sin indemnización a siete peones que estaban a punto de ser comidos por Pomar. Terminada la partida, el señor Sánchez ordenó extender el finiquito a los peones que le quedaban. Porque el señor Sánchez tiene la vista de no trabajar nunca con los llamados peones «fijos de partida».



PONGA SU PIE A ESTOS DOS REFRANES



SOLUCION A: «Ande yo caliente y ríase la gente».

SOLUCION B: «El ojo del amo engorda al caballo».

diario intimo de un sordomudo

Algunos amigos míos me dicen que soy un farsante y que en el mundo moderno de la cultura, de la imagen, la sordomudez es casi una comodidad, porque ni oigo ruidos ni tengo que andar dando explicaciones a nadie. Además, dicen, tengo la televisión y la prensa. Yo la televisión no la quiero ver, porque me llevo unos sustos tremendos con la cara tan seria que tienen los que leen las noticias. Parece como si el mundo fuese a estallar de un momento a otro. Y además, me pican los ojos.

Lo de los periódicos es peor todavía. Cuando leo las columnas de los comentaristas políticos, o lo que sean, siempre me quedo sin enterarme de nada. Siempre hablan de rumores y de lo que se dice en los pasillos de las Cortes. Me imagino que ellos oirán, aunque sea en voz baja, los rumores de que hablan. ¿Pero yo? Yo no me entero de nada. En la prensa casi todo es alusión, sugerencia, respeto, prudencia o publicidad. Estoy seguro de que todo lo escrito oculta sobreentendidos. Yo los ignoro. Tego que creer en la letra impresa.

Por eso no estoy de acuerdo cuando me dicen que soy un cínico, que no sé por qué no quiero saber. «¿Qué sabéis vosotros —suelo preguntar— de lo que se ha tratado el otro día a puerta cerrada?». No saben nada. Pues yo tengo todas las puertas cerradas. Tengo, valga el chiste malo, que enterarme a ojo. Y no siempre, porque todavía no he podido leer ni uno de esos letreros que se escriben en las paredes y que están tachados. Al principio creía que eran anuncios de transistores escritos en japonés. Pero luego me he enterado que no.

Por eso he decidido perfeccionar los sentidos que me quedan. Me he comprado un telescopio y me paso las noches enteras mirando los balcones de las casas lejanas. Nadie cree que yo les puedo ver con mi telescopio y se comportan con naturalidad. Pero de eso tengo que escribir otro día. Ahora debo anotar, en honor a la justicia, que las chachas están más sólidas que las señoras. Lo digo sin pasión. Creo que tienen más eso. Yo ya me entiendo. De todas formas sería conveniente, para hacer un diagnóstico certero, olerlas. Voy a ver si fabrican telescopios para acercar olores. Pero me temo que no.

EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—Dios quiera que me haya salido con vocación de europeo.



—Con lo que saque me compraré un traje descotado y me iré a un bar americano; con lo que saque en el bar...

HERMANO LOBO

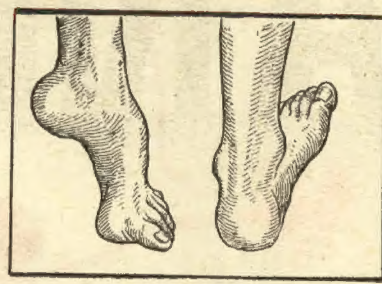
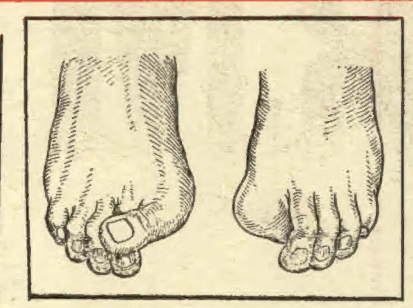
PAGINA DE CHISTES, ANECDOTAS, PASATIEMPOS Y AMENIDADES








¿Pues no se me ha olvidado lo que tenía que decirle?


VIGILE SUS PIES.—La práctica del automovilismo conduce frecuentemente a deformaciones de los pies. Las más frecuentes son: a) Tobillos torcidos por acelerar y frenar con la punta de los dedos. b) Idem por embrague continuo, aun en las paradas. c) Deformaciones por gestos de impaciencia. d) Dedo deformado por haber gestos obscenos a otros conductores.

VENTAJAS DEL SOCIALISMO.—Entre otras, el socialismo tiene la ventaja de que la producción de objetos inútiles o innecesarios se realiza solamente para la exportación. En Checoslovaquia, por ejemplo, nadie se sienta en sillas, sino que todos los ciudadanos conscientes se utilizan unos a otros en las horas de sentarse, que suelen ser de seis a siete y media aproximadamente.

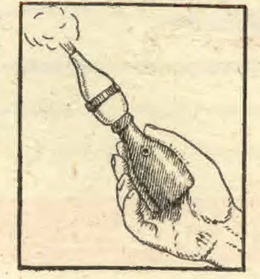


Nosotros no tenemos miedo porque hemos suscrito una póliza del moderno Seguro Político.



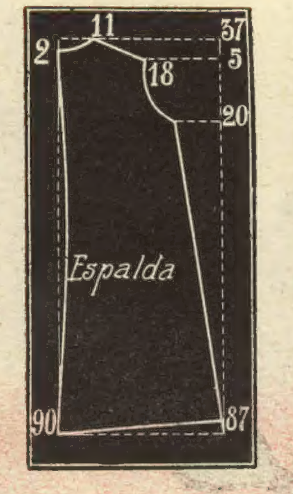

Si X. X. se subiera sobre todos los sillones y mesas de despacho que ocupa, alcanzaría una altura suficiente para que no se le notase el sonrojo desde abajo.

¿AIRE EMBOTELLADO?—Se dice que además de agua, dentro de poco tendremos que consumir aire embotellado en las variedades de con gas y sin gas. Y nos preguntamos: ¿Es esto necesario, o se trata simplemente de una estratagema de los explotadores ecológicos? Alguien, sin duda, tendrá la respuesta.

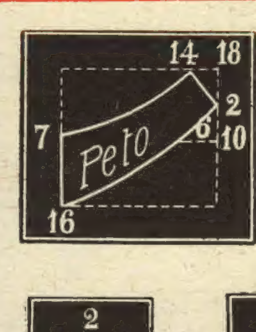


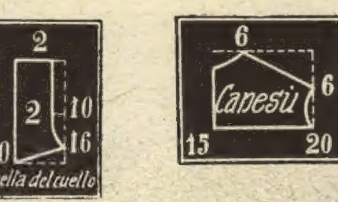


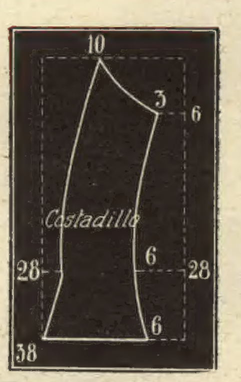
CORTE Y CONFECCION PARA DESNUDAR A UNA MUJER CON URGENCIA

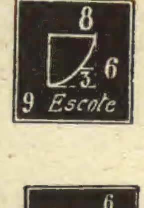














Muchas veces, bien sea por un accidente o por una súbita ola de calor, muchos nos hemos visto en la urgente necesidad de desnudar a una mujer para salvar su vida. Consideramos necesario dar unos patrones que faciliten a los inexpertos en dicha cívica práctica. Es una pena que se puedan perder vidas por la ignorancia de los que podrían salvarlas.